

123

Nº 17

Laluna africana

48-11

2º Apunfo

El Pa Comino

Legaso

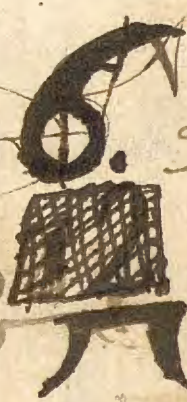
Don Juan chacon

Sultana

el maestro

Juan

Legaso



Sultana

Don Juan chacon

Maestre

zulema

Gomel

moro

y Cuados

Rey chico

Guerrena

Lallebõ Vizte Galban el 1º de Mayo

d Tea 1-47-3, d



Juan *Rexdes de Monteng*

Don Joseph Zabredo Sarg.^{to} Mayor
de La Plaza de Valencia, Cap.ⁱⁿ Comand.^{te}
del N.^o 3.^o de ordenes

Solo el Di Lencio testigo
puede dex de mi tormento
pues no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.

Don Juan chacon
el maestro de la araña
~~Como~~
papelillos

Gomeloro
~~Como~~ rio

LA MEJOR LVNA AFRICANA. COMEDIA

FAMOSA,

DE TRES INGENIOS.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Leonor.

Sultana.

Don Juan Chacon.

Hazen.

Maestre de Calatrava.

Cosme.

Rey Chico.

Zulema.

Gamel.

Vn Moro.

Vn Criado.

Musicos.

Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Tocan à rebato, y sale Leonor.

Leo. O noche, à tus sombras frias
mas desdichas no atribuyas,
desfiente aora las tuyas,
ò prosigue con las mias.

Porque en riesgo tan cruel,
viene à ser muerte mayor
rendirle el alma à vn temor,
que à la miima causa del.

Muertos à golpes esquivos
à mis criados perdi,
dexandome el Moro à mi,

~~hoyada de los criados.~~

A las bodas de mi hermana
(ha tyrana suerte esquivia!)
alegre, y contenta iba
à Lorca (suerte tyrana!)
campo, y noche solemnizan
estragos, que representan,
que si los campos me alientan,

las sombras me atemorizan.

Y entre el aliento, y temor,
si prosigo, y si me quedo,
veo en cada sombra vn miedo,
y vn aspid en cada flor.

Luzes, de obscuras estrellas,
sombras por peñas me ofrecen,
que en mi temor se endurecen,
para que me ampare en ellas.

Aqui me quiero encubrir,
mientras va el Alva naciendo,
si puedo esperar muriendo
lo que ella tarde en salir.

Esconde se, y sale Cosme.

Cosm. Ea, el mundo se acabo,
al punto que me perdi,
porque jamàs para mi
hubo mas mundo que yo.

Esta si es Filosofia,

20^o
4/9/1

LA MEJOR LVNA AFRICANA

Si
no

que la mejor vida agena,
para que puede ser buena,
¿cómo me quita la mia.

no

No aya otra Arca de Noé,
no aya mas generacion,
ni del mundo de rampón,
que dexé monte en pie.
Que me dera peladumbre
dexas vivo a mi vezino,
achando de espuma al vino
y quartillo en media azumbre.

no

Que ditanco no despierta,
si le pinta la memoria,
cada taberna vna noia,
y cada caceria vna huerta.

no

Muñe el sapido de repente,
que por lo menos si pero,
que me ayga en una yn cuero,
si voy a tierra caliente.

no
Si

Mas donde voy divertido,
quando he de caillar, y andar,
mas cómo me he de elcapar,
si va conmigo el ruido.

no

Porque de modo tenui
a los Barbaños refozes,
que pienso que he de dar vozes
de solo sentirme a mi.

no

En el corazon los pintra,
si bien al pintra le peia,
que no les barta la preia,
sin querar que yo sea pintra.
Aun si ya pintrara de oros,
fuera juto la desvelo;
vive el hazedor del Cielo,
que es mal hecho que aya Moros.

no

Quien ay, que no se alborote
de vn bonete, bien lo fundo,
no ay buen bonete en el mundo,
fino es el de vn sacerdote.
Pues al sanje de Damasco,
no es bueno, aunque se alborote,
que es menester que se toque
vn hombre yn monte por casco.

Leon. Que madre la confusion!
Paslos siento.

Cosm. El temor crece:
vive Dios, que me parece
cada rama yn zancarron.

~~Oguizaros! Buen encuentro~~

para el punter juanetes:
mas si ellos fueran molletes,
le metieran mas adentro.
Muchos los guizaros son
aqui esta brio bulto, es baxo.
No es por Dios uno guizaro,
paso y hagate al godon.

Leon. Cielos, a esta parte llega.

Cosm. Baltos veo, aqui fac Troya,
diera yo aora vna joya
por ler el Conde Nouega.

En lo obicuro, y lo Negro,
a la Mala de Bolén
me ofrezco, si falso bien
aqui esta vn Moro flechero.

Mas tal he de presumir!
pienso el miedo temerario,
que es vn Frayle Triunfario,
que me viene a redimir.

A Padre, sea bien venido.

Leon. Quien es?

Cosm. No pregunte, y llegue,
que me han dicho, que reniegue,
y por Dios, que no he querido.

Bien lo labé Alaquibir,
mas darle vn consejo quiero,
Padre, denme a mi el dinero,
que yo me more huir.

Leo. Cómo?

Cosm. Aquella es Leonor,
mi senora, no ay que ver:
vive Dios, que he menester
para ella otro Redemptor;
Si hora, en peligro citamos.

Leo. Vno puede ser mayor.

Cosm. Pues para que sea menor,
mas arriba nos subamos.

Leo. Tambien nos podran seguir.

Van subiendo al monte.

Cosm. Saben los Moros de atajos?

Denas, que son hombres baxos,
y no tratan de subir.

Leo. Librarne al riesgo es en vano,
aunque el animo me da aliento.

Sale Hazen. y Zuloma

Hazen. Saben los Cielos, que siento
la delicta del Chistiano,

Pasa

porque le tengo aficion,
piadosa a su pena igual,
que aunque soy el general,
obedeceo a la instruccion
que traygo, tabelle el Cielo;
mas porque vienen conmigo
Gomel, mi opuesto enemigo,
de quien estoy con recelo.

en las piedades, que intenta
la lastima, y la aficion,
de la obicura confusion
de la noche, que amedrenta
los fugitivos Christianos,
aora me he de valer,
por poderlos socorrer,
antes que den en las manos
de mi gente, los que pado
librar la noche, y el miedo:
Zulema?

Sale Zulema.

Zul. Señor.

Cosm. No puedo
negar lo mismo que dudo;
vna voz de Barberia
escuché.

Zul. Ya te he entendido,
siempre vengo prevenido,
luz encendere.

Haz. Quería
descubrir esta campaña.

Leon. Ya el peligro mortal.

Zul. Corre tan gran vendaval,
que se lleva vna montaña.

Haz. Al abrigo de esta Peña
puedes encender.

Zul. Ya voy.

Cosm. Cielos, esperando estoy
vna mazmorra en Sanfucena.

Sale Gomel.

Gom. No está Hazen Abencerraje
en su tienda, tanto lidia
en mi la mortal embidia
que le tengo a este linage,
que me holgara ser villano
por darle a traycion la muerte
a Hazen: ô si ya la fuerte
en este espacioso llano.

aora me le ofreciera,
que el cauteloso valor
~~procurara~~ su furor,
porque conmigo riñera,
que la amistad ya jurada,
no es justo que la quebrante
en publico.

Leon. Que inconstante
conmigo fortuna aytrada
su mortal poder me enseña.

Haz. No enciendes?

Dentro Zulema.

Zul. Tarde lo intento,
porque parece que el viento
lo esta soplando esta Peña:
mas vencera mi porfia.

Haz. Estimare tu cuydado.

Gom. La voz de Hazen me ha embiado
en ecos la selva fria,
y a la vista me presenta
vn bulto, si de devaneo
no esta formando el deseo.

Cosm. Cielos Divinos, que intento
este Moro encendedor?

Gom. Por certificarme mas
quiero acercarme.

Cosm. Jamás
he conocido el temor,
fino es la vez que se ofrece.

Haz. Allí he descubierta a vn hombre.

Cosm. Como, si es Cosme mi nombre,
oy ningun Damian parece
en mi ayuda liberal,
quisiera en peligros tantos,
que los dos benditos Santos
me prestaran su orinal;

que al Moro que le desvela
y por encender se anima,
yo le lo vertiera encima,
por hacerle la pajueta:

por si enciende, entre estas ramas
te encubre.

Leon. El remedio es tarde,
que las espigas mueren,
donde los temores nacen.

Haz. Mas cerca llega: quien es?

Gom. Ya rompieron las verdades
la negra sombra a las dudas:
Ea, cautela, ayudadme.

A 2

que

LA MEJOR LVNA AFRICANA,

que ya me ofrece el valor,
a estas mudas soledades.

Haz. No responde?

Gom. No es la voz

la que deve anticiparse,
porque el valor, ó la injuria
pinta las voces cobardes.
Mas por si acaso las mias,
que ya por feillo, es bastante
aprobacion, de que llevan
aliento para animarte,
te puedan satisfacer:

primero que yo te mate,
sabras que soy vn Christiano,
que he venido a los alcances
de las Esquadras Morlicas,
y no he llegado tan tarde,
que con la gente que aguardo,
con bizarros Capitanes
de Lorca, y de Cartagena,
no dexé tintos en sangre
Morlicas yervas, y flores,
que al Sol se acrediten jaspes.
Y ojala, que fueras tu
el que conduce arrogante
las Esquadras Granadinas,
que primero que llegassen
los tuyos a socorrerte,
y los mios a vengarme,
fueras padron deitas selvas,
y tanelado cadaver,
que esquiviera como en marmol
tu tragedia, con tu sangre.
Pero seras algun Moro
tan villano, y tan cobarde,
que te mueras de penlar,
que te ha de librar tu alfanje.

Sale Zulema con luz.

X Zul. Señor, aquí está la luz.

Haz. G. mel, qué es esto?

Gom. Apeñares.

que te igualen a los mios!

Haz. Que intentas con los disfraces
de tu voz mentida?

Gom. Yo

presumia, Abencerraje.

Haz. No disculpes la intencion,
quando ella esta haziendo alarde
de tu semantido pecho;

y agradece al omenaje
que he hecho en manos del Rey,
de no quebrantar las pazes
de tu linage, y el mio,

que las plumas, y volante
de tu Africano bonete,
baxara con tanto vibrage,
para buscarle en la yerva,
que al ir baxando
la muerte volante, y plumas,
siendo su palenque el ayre.

Pues los Grietes gobiernas,
y ya la presa es bastante,
antes que llegue focorro

entre dorados celajes
del Alva, que ya despierta,
marcha en el orden que traxo,
que yo con la infanteria
marcharé por otra parte
al abrigo de la Sierra:
guardete el Cielo.

Gom. El te guarde:

que vn valiente sea dichoso!

Haz. Qué vn noble trayciones trate!

Gom. Su muerte el torvo la luz.

Haz. La luz me estorvó el matarle.

Gom. El tiempo dará ocasion
donde la embidia los halle,
para abatir la soberbia
deitos fieros Bencerrajes.

Haz. La luz, Zulema, está ociosa,
quando las fuyas esparce,
bordando el Alva risueña,
flores que le rinde el Valle.

Zul. Pues esta luz que se muestra,
puede salir a empujarte,
si mas en el riesgo esperas.

Haz. Pluguiera al Cielo llegasse
algun Christiano socorro:
parte, y di al campo que marche,
y ténme el cavallo puesto
en la fuente de los sauzes.

Zul. Ya te obedezco.

Cosm. Aquel Moro
me ha visto de parte a parte.

Haz. Allí está vn Christiano oculto,
mi piedad no salió en valde.
Christiano amigo, no temas.

Cosm. Si quiero, puede quitarme
nadie mi gusto medroso?

Haz. Baxa,

el no pidiere mal al fin.

Vase.

Vase.

Cosm.

DE TRES INGENIOS.

5

Cosm. Pues quelque el alfanje.

Haz. Seguro puedes baxar.

Cosm. Y li ay quien me descalabre?

Haz. Solo el toy.

Cosm. Pues esse solo

basta para que me casques
mas si ay piedad en los Moros,
aora ay en que mostrarle,
y lino la ay, no la muelhren,
que no he de forçar à nadie.

Vabaxando.

Haz. Para que lo echés de ver,
buelvete por esta parte,
àzia el camino de Lorca.

Cosm. San Atanasio te pague
la caridad Berberisca:
mas dime, podre llevarme
vna Christiana conmigo?

Haz. Quantas en el campo hallares
están libres.

Cosm. A señora,
bolvamonos, que ya es tarde.

Sale Leonor.

Leo. Qué dizes? valgame el Cielo!

Haz. Si me presenta esta imagen
el Sol, por mejor Aurora,
que la que al Oriente nace:
Christiana, pensando a toy,
que has coronado estos valles
de jazmines, y de luzes,
y tan prevenidos antes,
que aun esta el Alva dormida,
temerosa, que la yltirajes,
con rayos de nieve, y fuego,
para que yelen, y abrasen.
Y así, no he de permitir,
aunque à mi palabra falte,
que gozes la libertad,
quando ya me apasionaste.
A Granada iras conmigo,
y en cautiverios iguales,
quando tu trates del tuyo,
quando yo de mi rescate.

Cosm. Buen tallo de ramos à Lorca.

Leon. Posible es que así te engañes?
foy vna pobre muger,
que entre los que cautivaste,

iba desde Lorca à Murcia.

Haz. No dize el bizarro trage
con la pobreza que pintas.

Leon. Con disfrazadas verdades

fingire, para que tenga
precio menos mi rescate:

iba à Lorca, prevenida
deitas ropas, para hallarme
en las bodas de mi hermana.

Cosm. Y acá las madrinas salen
bizarras como las nobias.

Haz. Yo te creo, aunque me engañes:

pero el Cielo que te embiste
aunque los bienes te falten,
puso en ti quanta belleza
te copia el Sol quando nace.

Como es tu nombre?

Leon. Esperança.

Haz. Esta sera la que baste
à coronar mis deseos,
con la victoria mas grande
que vió amor, gravado en bronce,
quando las memorias falten.

Leo. Pues que cautiva me llevas,
porque mis desdichas paguen
mi suerte infeliz, permite
(si en los nobles pechos cabe
la piedad) que este Christiano
se buelva, para que trate
del rescate que me pides.

Haz. Tu gusto es fuerza que mande
mi alvoderio: libre estás.

Leon. Cosme.

Cosm. Señora.

Leon. Ya sabes.

lo que has de hazer: à mi primo:
(alentad la voz, pesures)

Llora.

el señor de Cartagena
Don Juan Chacon.

Cosm. A librarle
bastará solo su vista.

Leo. En Murcia ha de estar, dírasle,
que voy cautiva à Granada:
vete en paz.

Cosm. Los Cielos guarden
tu vida; y vistes mandado algo
en su testamento, hable,
y no sea corto.

Haz. Que partas
con diligencia.

Cosm.

Cosm. Y tan grande,
que me ha de llevar el mudo
para que vaya en el ayre.

Vase.

Haz. Bella Chritiana, bien puedes
de quien soy asegurarte,
que me atreveré primero
a los ardientes celajes
del Sol, que al decoro tuyo,
porque en tu belleza nacen,
si deseos, que me animen,
respectos, que me acobarden.

Leo. Solo con lagrymas puedo
agradecerte, y pagarte
tan segura cortesia.

Haz. Vamos, pues.

Leo. Cielos, prestadme
infrimiento en mis desdichas,
porque el dolor no me acabe.

Haz. Quien vió, que celyplado el Sol,
con luz mas ardiente abraze?
yo, que vn dichofo imposible
devo al amor sin buscarle.

Vanse.

Salen el Maestre, y vn criado.



Maest. Salio de Murcia Fernando,
de esta invencible Ciudad,
que esta en la fee, y la lealtad,
a todas aventajando.

Maest. Esta buelta de Juan,
con la Nobleza Española,
no solo en las armas sola,
sino en el amor tambien,
a tu Rey, ayor partio
a dar prissa a la jornada
de la empresa de Granada,
quedandome en Murcia yo
aora para partir
con los heroicos azeros
de todos los Cavalleros
de Calatrava, a tenir,
como otras vezes se vió
esta Vega de Granada
de sangre no bautizada,
que el Genil despues debió.

Maest. Hasta salir (no folsiego)
a seguir el Estandarte
deste Catholico Marte,
que por tantas vezes ciego
el Sol tiñe de despojos,
pues sus heroicas fortunas,

tintas con las medias Lunas,
le eitan quebrando los ojos.

Criad. Siempre el bizarro valor,

Maestre de Calatrava,

de Vuexcelencia le alava

la fama, por el mayor,

que la Europa ha ~~conozido~~ conozido.

digalo esta roja Cruz,

de quien el Moro Andaluz,

como el Demonio vencido

bolvió a las Torres Bermejas

confesiendolo; y el Darro,

y el Genil, que esse bizarro

brazo, que en sangrientas quejas

a los ecos trasladaron,

que pregonaron despues.

Sale Don Juan Chacon.

Jua. A estos victoriosos pies,

que tantas Lunas pilaren,

tiene Vuexcelencia aora,

Maestre, a Don Juan Chacon.

Maest. O Catholico Blason

de España, contra la Mora

obtinada rebeldia!

muy bien venido seais,

y de Granada bolvais

a honrar el Andalucia,

con proezas, y trofeos.

Jua. En defenia de la Fè,

con vuestro favor haré

victoria de los deseos.

Maest. Como os fue en Granada?

Juan. Bien,

que con el salvo conduto

de su Rey, noble estatuto,

y antiguo entre ellos tambien,

aunque rompidas las treguas

de los dos meses estava,

y al arma otra vez tocavan

los relinchos de las yeguas:

entré en Granada, no tanto

por verla, como por ver

el Africano poder

que tiene; me causó espanto

su hermosura, y fortaleza,

que vna a la otra se socorren,

tanto, que parejas corren

sus fuerzas, y su belleza.

Llegué a tiempo, que en su Plaza



DE TRES INGENIOS.

de Bibarrambla (que así
la llama el Moriteo) vi
de mayor adorno, y traza
vnas neitas, que por fer
las mayores que ha tenido
despues que del Moro ha sido,
ni en castilla se ha de ver,
os las he de referir,
que su grandeza notable
me obliga a que en ella hable,
fies que puedo reducir
a relacion la eminencia
de tan grande admiracion.

Maest. Si es vuestra Relacion,
li hará.

Juan. Escuche Vnexcelencia.

Era el dia en que con mas
nacar, y plata el Aurora,
la bien venida dió al Sol,
que de Zafir de las olas
le vio salir mas galan,
con vn vestido de aljofar,
que le dieron las Estrellas,
de las que el Sur lloro en conchas,
y que la nevada Sierra,
tambien lisonjera hermosa,
se tremolo en crytal rizo
de penachos, y gargotas;
quando el Circo Granadino
de mas Soles se corona,
que rayos se peyna el dia,
ni el Alva ~~pluma~~ lisonjas. *obtentos*
Los Reyes della Granada
bellisima, a cuya rojas
perlas, le rindio el rubi
por piedra menos preciosa,
con las damas ocupavan
vn corredor a las sombras
de vna verde mar esfera,
estrellada a Lunas toda.

Vna tienda se levanta
en medio la Plaza zora,
que Gigante al paréter,
algunas Estrellas toca.
En cito el Marcial estuendo,
de Cornamusas sonoras,
de Dulçaynas, y Añafles,
y Jabeas belicofas,
(Africanos instrumentos)
entio vna gallarda Tropa
por el Zacatin abaxo

de cien Moros, con Marloras
de Soles de oro bordadas,
sobre cien yeguas, que a posta
quilo el Cielo hazerlas Cifnes,
fino presumieran de Onças.
Este elquadron rematava
la valerosa persona
de Abenamar, que bizarro
mantenedor de las Gloria
Granadinas, lo intentava
fer de vna tortija heroica,
porque las Armas en él,
nunca estuvieron ociosas.

Estrellado de balajes,
sobre vna yegua tan propria,
hija de sus pentamientos,
que entre la crin, y la cola,
parecio rayo de nieve,
o Garça, que se remonta
con las alas de plumas, *lar*
que en su tubbante trenolava.

Era retaguardia suya
vn Carro Triunfal, que adornava
los Planetas, y los signos,
que el Sol de Fatima adoran,
que iba por farol del Carro,
sirviendole al Sol de Antorcha,
y en Arabigo vna letra,
que dezia: Sol, y Sola.

Iba la Fama despues
vestida de lenguas toda,
y plumas de oro, y de plata,
con vn Cl. rin en la boca.

Con toda esta obtentacion,
despues que a la Plaza toda
dio Abenamar vn passeio,
llevandose en la marlota.

los ojos, almas, y vidas
de tantas Estrellas Moras,
de la Garça de la tierra,
que el viento otras vezes cortava
ayrosamente se apoa,
y del Pavellon pregona

a la puerta su valor,
en vn asiento que toma,
en el esperando que entien
para triunfos, y victorias
fuyas, los Aventureros,
que por tres partes adomava
con ducientos Moros, todos
Abencerajes, en forma

LA MEJOR LVNA AFRICANA,

de Esquadron volante, fo bre
yeguas porcelanas todas,
Marlotas, y Capellares
semebrados de blancas rosas,
de plata, Hazen valeroso,
Plaza, y balcones assombra,
en vn Tigre Cordovès,
jaspeado de negras moscas,
que apacentaron en pluma
las Deheffas Gamenosas,
instrumentos, que con alma
tales movimientos logra
a espuela, y freno, que el mismo
se lo dança, y le lo toca
tan para sí, indulto, y trueno,
quando en los ayres le engolfa,
que es tayo que se fulmina,
y laurel que le perdona:
Mas que bordado, anegado
el verde capuz en ondas
de perlas, y hermosas cifras,
de Palmas, y de Coronas.
Guardavale las espaldas
vn Castillo en vna Roca
fabricado, à quien dos Mares,
à espumas crepilas azota:
con vn Mote en las Almenas,
de Alarves letras, y Godas,
que desta fuerte dezian:
No bastan, porque no sobran.
Dieronle por entendidos
de la empresa prodigiosa
los Cegries, y Gomeles,
y ocultaron la ponçoña.
Abróte en medio la Plaza
la maquina portentosa,
después de aver escupido
Cometas de fuego en bombas,
saliedo bramando de ella
vna sierpe en verdes roscas,
que de las primeras llamas
fue Salamandra ingeniosa.
Hazèn, terciando el capuz,
y desnudando la corva
Luna del Sol, en que tantas
vezes se vè, y se enamora,
de vna culebra por bayna,
que de vna esmeralda sola
le labró en Damasco el Perla,
por Prologo de tal hoja,
à cuchilladas la rinde,

quando contra el Moro toman
la demanda seis salvajes,
troncos veltidos de ropas
de yedras, le esgrimen mazas
de alquitran, que tambien contra
los Cielos mismos, crinitas
exalaciones arrojan;
pero del mismo Castillo,
para que Hazen se socorra,
vn diluvio se despeña
de granizo en que se ahogan.
Triunfante Hazèn, à Abenamar
busca, entre tanto que aborta
la calle de los Gomeles
todo el cavallo de Troya.
Cien Moros negros le figuen
à la vfança de Etiopia,
desnudos, pero cubiertos
de corales, y de aljorcas.
Sobre Alfasas de azabache,
en pelo, que vnas, y otras
se miravan las Estrellas,
si el Sol las dexara solas.
Suctiòle Sarracino,
valiente Alcayde de Ronda,
sobre vn Alazan toltado,
de buscar al Sol en sombras,
tan presumido retrato
de la sobervia Española,
que en pretensiones de nave
Icaros impulsos còbra.
No se fi en la confianza
del dueño, ò en la congoxa
de no cegar con la espuma,
que es polvora blanca, y sorda,
todo el parpado del dia,
y dexar à obscuras toda
la Esfera, donde las aves
son de su embidia lifonja.
Sacò el Almayzar bordado
de llamas abraladoras,
que apuraron à rubies,
à Zeylan, y à Moliona;
con vn mote en los Gireles
del bruto, Toro de Europa
en lo hermoso, que dezia:
en este infierno hallè gloria.
Llegò Serracino al puesto
prevenido, donde en otra
tient de brocado azul,
hasta la ocasion se aloja

porque por la calle Elvira
entra la galera, en popa
el viento, cuyos remeros
valientes, con camisolas
de grana, y oro, y calzones
de ralo à quarteles bogan.
Dorado el sobervio buque,
desde el Timon à la Proa,
de Lama de oro las velas,
desde el batardo à la borda,
cendales de tela rica
de Turquía, blanca, y roja
fanal de crystal dorado
sobre vna Sirena hermosa
de lo mismo, que del Alva
pudo ser competidora.
Henraba el Eitanterol
Reduan, cuyas gloriosas
hazañas, hizo aquel día,
mas felizes, y notorias.
Detrás del baxel venia,
con telliz de tela, y borlas
de oro, y seda; vna Estrangera
yegua, que à Constantinopla
por Monstruo tributó el Asia,
Genizara de Polonia;
y del Carro, presentada,
para aplauso, para pompa
deitas fiestas de Calife,
de Marruecos, sangre heroica
de Reduan, que llevaban
de dos Almatagas cortas
catorze esclavos Christianos
con libreas Españolas.
De la galera à la yegua
se desembarcó con otra
salva Reduan, llamando
al Mantenedor, que estorva
Hazén, porque el, y Abenamar
para la fortija toman
las lanças, que de las tres
carreras, ganó la joya.
El vulgo, entonces a gritos,
con aplausos le ocasiona
mas embidia, y Abenamar
con Sarracino, se cobra
de los passados del mayos,
aunque Reduan le informa
el valor de su fortuna
luego, y Alfaqin se toman,
a don de hizieron prodigios,



para embarazar historias.
En esto la Plaza ocupan,
de verde, y azul dos tropas
de Moros, que en los linages,
ni en los colores conforman
con adargas Tunecies,
ya vn caracol, dando ayrosas
bueeltas, en mil laberintos
vn juego de cañas forman.
Con que dieron fin las fiestas
pero nunca à sus gloriosas
bizarrias, porque siempre
estaran en la memoria
de la fanta, contra el tiempo,
por grandes, por prodigiosas,
por raras, por inmortales,
por nuevas, por Españolas;
y al fin, porque à pompa tanta
qualquiera labanza es corta.
Maesi. Solo en vna ocasion
caben sus grandezas todas;
ni para bolver tan presto,
Don Juan de Granada aora,
que ocacion os ha obligado?
Jua. Lo que à bolver me ocasiona
fue, que despues de las fiestas
Hazén, dexando las Tropas
Africanas, me busco,
hallandome el Moro, à poca
diligencias dixo entonces:
Cavallero, que os conozca
me permitid, porque tengo
que hablar con vos, de persona
a persona, en esta Vega,
sin que lo sientan las hojas
de las plantas, que a Genil
dán guisnaldas, y hazen lombra.
Y sin preguntar la causa,
yamos, le dixe, en buen hora,
que quando han de hablar las manos
de qué las lenguas importan?
Tuvele lastima, à fee
de Cavallero, memoria
haziendo de sus trofeos,
y de partes tan lastrosas,
juzgandolo a desafio,
en el campo aquellas horas,
porque era fuerza matarle,
y era fuerza lastimosa.
Con que dandole de espuelas
à vn ginete de la colta,

Solo en vna ocasion

tentacion



y mediso

no

910

10

LA MEJOR LVNA AFRICANA.

no

no

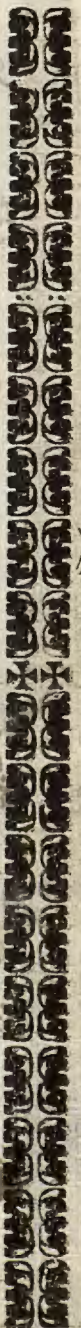
no

no

en que estava, al vorozando
 las citampas presurosas
 de su fee Arabiga, haziendo
 à la de Juan de la Orta,
 amores, que de la bayna
 a la mano deseosa
 de pelear, se venia,
 que atoda, por cuerda, ò loca,
 en la ociosidad estava
 deitas treguas afrentosa.
 Como el potro Andaluz fiero,
 que escucha el clarin, que toca
 a rebato en el pesebre,
 que enste el votafela, y monta
 a cavallo, de manera
 relinchando se alvoroza,
 que trinchas las herraduras,
 y rompe las maneotas;
 quando bolviendo las fiendas,
 le va mudando a la gloria
 de tus hazanas, Chriftiano,
 le devo esta generosa
 fineza, por la que hiziste:
 inspirado de Mohoma,
 dandome la vida, quando
 salimos diez lanças Moras,
 contra otras tantas Chriftianas:
 que no es cortés cerimonia,
 pues matandome la yegua,
 herido à pie, y sin honra,
 me librò, sin conocermi
 esta espada generosa.
 Con este aviso te pago,
 aunque es la paga tan corta.
 Mañana salgo con orden
 del Rey, la buelta de Lorca,
 acaudillando tres mil
 infantes, que el campo corran,
 à que roben sus ganados:
 Gomet va à la empreffa propria
 con quatrocientos cavallos:
 a tu Rey, que ponga
 en arma aquellas fronteras,
 y como al blason importa
 Catholico: Alà te guardes:
 y me parti por la posta
 desde allí à darte el aviso:
 diligencia perezosa,
 porque los Moros avian
 marchado primero a toda
 prassa sin sus Capitanes,

quando bolviendo las fiendas
le va mudando a la gloria

caatro



por hallarse en tan famosas
 fiestas; y pienso sin duda,
 que en los Arayes rozobran
 algunas pressas Chriftianas
 de hombres, y de ganado: aora
 quisiere, señor Maestre,
 del corazon que me informa
 hazer tantos corazones,
 como Esquadras numerosas
 de pensamientos: por vida
 de Fernando, y de la heroica
 Isabel, que guarde el Cielo
 siglos, y edades dichosas,
 para que viesesen en sangre
 Granadina, à poca costa
 de la Castellana, sus
 Torres vermejas, roxas.

Maest. Siempre me admira de nuevo
 vuestro valor; siempre (ò gloria
 de Aragon, y de Castilla!)
 esse corazon me asombra.

Sale Cosme.

Cosm. Està aqui Don Juan Chacon:
 Juà. Aqui està, Cosme: en buen hora
 llegues de Lorca.

Cosm. Ya es fuerza
 que mala sea, quando oygan
 de mi boca tus oídos,
 sin torcerfeme la boca,
 las nuevas que traygo.

Juà. Dilas,
 que à este pecho no alborota
 ningun sinjetro sucesso.

Cosm. Lo que contiene mi historia,
 pues, es Don Juan, que à tu prima
 Doña Leonor, que à las bodas
 de su hermana à Lorca fuè,
 viniendo à Murcia de Lorca
 (aunque con nombre supaeito
 de Elperança) la aprisionan,
 y cautivaron los Moros
 de Granada, y con heroica
 demonstracion, vno dellos,
 que no sè como se nombra,
 me diò libertad, diziendo,
 que para que tu en persona
 la rescates, me la davas:
 y yo, como à quien le importa
 que el Moro no se arrepienta,
 puse pies en polvorosa,
 y con estas nuevas vengo.

Juà.

DE TRES INGENIOS.

II

Juan. Cosme, infamia fué, y deshonra,
no morir en su defenfa.

Cosm. Despues de muerto, no ay cosa
porque le me dé dos blancas;
y al fin, para mi persona,
no ay honra como la vida.

Juan. No ay vida como la honra.

Cosm. Esse es titulo, Don Juan,
de Comedia.

Juan. No blasona
de otra cosa mi valor,
y esta invencible lisonja
del Sol, que me cino al lado,
que ha de ver sangrienta aora
Granada, hasta que a Leonor
mi prima en libertad ponga;
que si sus Almenas altas,
negandomela, me enojan,
daré en el Cielo con ellas.

Cosm. No ay jugador de Pelota,
que haga otro tanto.

Juan. A Granada, Cosme.

Cosm. Vaya alla Mahoma,
Chacon, que de mejor gana
iré con tigo a Chacona.

Juan. Mataréte, fino vienes.

Cosm. Esto es peor.

Juan. Mal te informas
de mi colera.

Cosm. Soy negro.

Juan. Eres gallina.

Cosm. No inaporta,
fino eltoy claecco.

Juan. No tienes sangre.

Cosm. La que tengo, sobra
para mas de dos morcillas.

Juan. Aora burlas?

Cosm. Perdona,
que no puedo con mi miedo
mas.

Juan. Leonor, ó será Troya
Granada, ó tu desagravio
por mi, de Murcia, y de Lorea
a Dips, Macfre.

Maef. Chacon
valiente, el te dé victoria,
que yo tambien voy en busca
del Rey, con la Insignia Roxa
de Calatrava. Vase.

Juan. Granada,
sobre ti va España toda. Vase.

Cosm. Granada, mejor mil vezes
fuera sobre vna zambora.

Vase. H

Salen el Rey, Sultana, Damas, to
y Musicos, y acomp.

Rey. En el sitio lisonjero
del Generalife, donde
el galan Mayo se esconde
de los rigores de Enero;
en cuyo ameno pensil,
siempre verde, siempre viano,
toda la vida es Verano,
y todo el año es Abril,

porque su apacible esfera
obdienta verdor eterno,
es a pesar del Invierno
patria de la Primavera;
donde entre varios colores,
esparcidas sus corrientes,
bordan de plata las fuentes,
los vestidos a las flores.
A donde en dulce armonia,
haziendo a los Prados salva,
las Aves llamando al Alva
madrugan mas presto al dia.
Desde oy, en este florido
Jardin, del Cielo trasladado,
dando el descuydo al cuydado,
y la memoria al olvido.

Podemos, Sultana mia,
nuestra dicha celebrar,
y para ello podrán dar
tus ojos mas luz al dia.

Y si al Ocaso Español
el Sol se va despenando,
quedarán los tuyos, quando
los rayos faltan al Sol.
Que no importa que su coshe
de luz, si con tu alegría
el Sol es Noche sin dia,
y tu eres dia sin noche?

Smf. Aunque en lo fino mi amor,
esse favor te merece,
lo encarecido parece
mas lisonja que favor:
Y teme mi voluntad,
que algun engaño recibe,
porque en la lisonja vive
mal segura la verdad.
Con todo, de agradecida

B 2

clan p. 8

3n

Vy Ba

12

LA MEJOR LUNA AFRICANA.

mi fineza verdadera,
mil almas tener quisiera,
que es poco darte vna vida.
Rey. bien sabe tu amor del mio,
que en dulce amoroso empeño,
eres, mi Sultana, dueño
mas que yo de mi alvedrio.

Sl Y así, para que el disgusto
no tenga lugar en mi
(porque no ay gusto sin ti,
o no me parece gusto)

celebrar quiero en tus ojos,
por dar al alma mas glorias,
de mi poder las victorias,
del Christiano los despojos.

Sl La quietud, sin resistencia
de mi Reyno, y obedientes,
ver mis vasallos pendientes
de la voz de mi obediencia,
que si dura el bien que veo
a mi valor, algun plazo,
ni el mundo es grande embarazo,
ni España es mucho trofeo.

Sult. Ruego al Cielo Soberano,
que con glorioso interés
todo se rinda a tus pies,
por el valor de tu mano.

Rey. Guardete Alá: que tamboreros

Tocan canas.

nuevo aplauso me previenen?

Sale un Moro.

Mor. Hazèn, y Gomel, que vientos
del Christiano venedores.

Tocan, y salen Hazèn, Gomel, y queda
Lecner al pario.

Haz. De España ilustre blasen.

Gom. De Granada amparo fiel.

Haz. Del Moro heroico laurel.

Gom. Del Christiano cruel valdon.

Los dos. Danos tus pies.

Rey. Levantad,

que se quejarán, sospechos
de que tenga ocioso el pecho
mi amor, y vuestra lealtad.

Sl Que Soldados tan famosos,

que tienen por sus espadas
tantas famas embidiadas,
tantos triunfos embidiosos
vinculando eternos lazos,
porque vnidos siempre esten
en el suelo no estan bien,
mejor estan en mis brazos.

Abrazalos.

Haz. Denos vuestra Alteza aora

A la Sultana.

la mano, cuyo arrebol,
si por fuego ciega al Sol,
por nieve engaña la Aurora.

Sult. Siempre en vos, Hazèn, reparte
gracias el Cielo, y valor,
que en paz rendis al amor,
y en guerra venceis à Marte;
y así con igual destreza,
en tan distinto cuydado,
seis galan, y seis Soldado.

Haz. Guarde el Cielo à V. Alteza.

Gom. Siempre con la Reyna alcanza
favor Hazèn: que rigor!
pero de aqueste favor
sabré labrar mi vengança.

Rey. Que ay de Lorea?

Gom. Que vencimos,
siempre de valor armados,
y en cantivos, y ganados
varios despojos truximos.

Que sus campos abrafamos,
como tempestad furiosa,
que destroncando la rosa,
aun no perdona los ramos.

Haz. Al ponérse el Sol; dudosos
probamos nuestra fortuna,
y quedamos, con la Luna,
del Christiano victoriosos.

Que qualquiera que en defenfa
salio del destroz, vino
à obedecer su destino,
mas que à lograr nuestra ofensa.
Y en el campo defangradas
se esparcieron tantas venas,
que halló roxas las arenas
el Sol; que dexó doradas,
y andiéndolo gloria à gloria.

Llamándose *Donde a gloria* DE TRES INGENIOS.

En la batalla cruel
el valor fue de Gornel,
el dueño de esta victoria.
Yo entre los muchos despojos;
vna Christiana he traído,
en quien el Cielo ha querido
cifrase todo en sus ojos.
Y solo de vuestra Alteza
es justo que esclava quede,
porque presumido puede
serlo el Sol de su belleza.

caa
Cump

Sult. Donde está?
Haz. Bella Christiana,
entra.

Sale Leonor.

Leon. Ay pena mas crecida *ap.*
Sult. No he visto en toda mi vida
belleza mas soberana.

Rey. Digno es de vuestro valor
tan bello triunfo.

Sult. Hazen es *ap.*
de Granada Adonis, pues
venció a la madre de amor.

Gom. Que de Hazen viya burlada *ap.*
mi embidia! pierdo el sentido;
mas ya que en Lora no ha fido,
ya le mataré en Granada.

Sult. No vi mas bella muger!
Rey. Bien merece tu privanza.

Sult. Como es tu nombre?

Leon. Esperanza,
que ya no ha de florecer.

Sult. Sobre hermosa, es entendida.

Le. No es bien q el nóbre se asombre, *ap.*
que es fuerza mudar de nombre,
quien ha mudado de vida.

Sult. Confia en mi voluntad.

Le. Con tan grande estimacion
no trocaré esta prision
por ninguna libertad.

Haz. De la Christiana en los ojos
está de mi amor la gloria.

Rey. Sultana, desta memoria
celebrémos los despojos.

La musica a los oídos
puede sonora aplaudir,
y la cena divertir
puede a los demás sentidos.

Sult. Siempre está mi voluntad

de tu gulto en la cadena.
Rey. Trayganos luego la cena,
poned las mesas.

Sacan las mesas, y aderezo de comer, y can-
tan, y a la ultima copla suenan truenos;
y ruido de tempestad.

Sult. Cantad.

Mus. Ya de la Sierra nevada,
sin las prisiones del yelo,
a la libertad del prado
baxan los arroyos sueltos.

Con Genil corren vnidos,
a ser de Granada espejo,
la mejor Ciudad que mira
la embidia a pesar del tiempo.

Suena ruido de Tempestad.

Rey. Que extraño alboroto es este,
que en el desylado estruendo,
o nos sube al Cielo el ayre,
o se viene abaxo el Cielo?

Contra mi valor altivo,
de qué horror se viste el viento,
que dissimulado en Hamas,
Ruido.

todo es affombro de fuego:
que deste encanto el prodipio,
entre temores deshecho,
todo mi aliento es desmayo,
todo mi valor es miedo?

Sult. Señor, que causa ha podido
acobardando tu pecho,
desluzir tu bizarría
con la sombra del rezelo?
Qué tienes, que estás fin ti?
que te amedrenta?

Rey. Eltoy viendo
vn vestigio que amenaza
a mi vida sin sangriento:

Levantase el Rey sacando la espada, y rodar
le detienen.

vn affombro: espera, fiera:
qué me quieres, monstruo fiero,
con tanto rigor? Aguarda,
detente, ayrado portento.

Sult. Donde vés, señor, que intentas?

Leo. Del espanto está tan lesso.

Gom. Qué causa te ha alborotado?

Haz. Qué enojo te ha descompuesto?

Leo. Esta aña aprehension le aflige.

Rey. Yo vi: de pensarlo tiemblo,
vn Leon.

Haz. Fue sombra vana.

Rey. Que entre las garras.

Sult. Fue ciego
delirio.

Rey. Despedazaba.

Gom. Fue engaño.

Leon. Cielos, qué es esto?

Rey. Qué otra vez le defencaxan
los onze crytales, pienso.

Tempestad.

Haz. Qué admiracion!

Gom. Qué prodigio!

Haz. Qué asombro!

Sult. Qué horror tan nnevo!

Entre unos ramos se descubre vn Leon con
vn Castillo, Corona, y vna Granada,
abierta entre las garras, y al
embestirle el Rey, se des-

(Sale leon p^{la} pared.)

Rey. Monstruo, si al Cielo no sabes,
a librarte de mi azero,
verás, que en venganças pago
los presagios que te devo:
convirtióse en sombras, quanto
parecio animado cuerpo.

En nada, lo que fue bruto,
en quietud, lo que fue estruendo,
lo que fue antes fuego, en humo,
y despues el humo en viento.

Haz. Caso raro!

Rey. Ay mi Sultana!

ay, amigos, que no puedo
estar en mi, deste asombro,
ni bien vivo, ni bien muerto!

Que aquesta vision predice
ruina fatal a mi Reyno,

nuevo señor a Granada,
y a mi vida sin funesto.

El Christiano Rey Fernando
es este Leon, que lleno
de Triunfos, y de Victorias,

hellar mi altivez le veo.

Sus armas son el Castillo,
la Grnada que está abriendo
entre sus garras, Granada,
Jardin del mundo, el mas bello.
Para que España le aclame,
restaurador de su Imperio,
enfalçador de su Fè,
y vltraje del valor nuestro.

Gom. Nada te acobarde, vença
tu valor, a tu desvelo.

Sult. Este encanto que te admira,
algun Christiano hechizero
lo finge, que de tu nombre
aun está temblando el eco.

Haz. Si es tan grande tu poder,
que puedes al mundo entero
hazer resistencia, como
te rinde vn soñado rielgo?

Rey. Tiene gran fuerza el destino.

Haz. Por esto el sabio, y el cuerdo
sobre los Altos dominan.

Rey. Qué pocos saben hazerlo!

Haz. Intentalo.

Rey. Será en vano,
pues al passo que desco
vencer la imaginacion,
soy el que vencido quedos
Vamónos, Sultana.

Sult. Tus passos,
como norte, voy siguiendo.

Rey. Asombro, de mi memo-ia
qué en vano borrarte intento!

Sult. Entre confusa, y dudosa,
no voy en mí del suceso.

Gom. Yo voy a alentar mi enojo.

Leo. Yo a llorar mi cautiverio.

Haz. Y yo, divina Christiana,
a adorar tus soles bellos.

Leo. Moro cortés, en el alma
que has de hazer lugar temo,
si de Christiano consigues
el heroyco nombre excelso.

Gom. Los alpides de mi embidia.

Leo. De mi pena el desconfuelo.

Haz. Las flores de mi esperanza.

Gom. Broten al Rey su veneno.

Leo. O acabe ya con mi vida!

Haz. O no las marche el cierzo!

JOB



JORNADA SEGUNDA.

Sale Cosme huyendo de Don Juan Chacon.

Cosm. Señor, mira donde estamos.

Jua. Cobarde, pues tu conmigo?

Cosm. Valgame Dios, señor valiente, el ser cobarde no es vicio, sino natural en mí:

dieronme a elcoger el brio,
puberonme en vna mesa
de vn Tigre los higadillos,
el corazon de vna liebre,
de aquel animal bendito
los martinetes de hueso,
que en muchos han florecido,
para que dixera yo,
esto dexo, aquello elijo.
Dióle la fortuna al hombre
vn medio corazoncillo
de pollo, y aun no le ha hecho
con el agraz defabrido,
que en los valientes, es pebre,
en los gallinas, caldillo.

Juro a Dios, que estás borracho.

Yo estoy borracho? vn tragito

o priva, sino adormece;

ro. si los dos venimos

Granada, y nos entramos

ella como vnos Indios,

o he de temer se le antoje

Rey, que al fin es chiquito,

prendernos.

Pues no sabes

veces que sin peligro,

con seguro del Rey

entrado en Granada?

Digo,

e lo sé; pero no puede

Rey estar may mohino,

altar a su palabra,

riendonos conocido.

Bueno está, Cosme, no adviertes,

e inviolables siempre han sido

palabras de los Reyes,

nque infieles.

Esto he oido

zír; pero tambien sé,

e sobre esto ay mucho escrito.

Jua. Que importa que aya, si yo
para entrar no necesito
de seguros, ni palabras,
que a no tenerla, del mesmo
modo por aquesta puerta
me entrara, y sin mas ruido
a mi prima, al Rey, y a quantos
intentaran impedirlo,
los cogiera, y los sacara
a puntapiés.

Cosm. Jesu-Christo!

Jua. Picaro, pues esto admiras?
enfin, no ha de aver contigo
remedio que aciertes nada?

Cosm. No vilté el quarto vacío
de Hazén?

Jua. Ya le ví.

Cosm. No oíste,

que vn Morazo nos previno,
que se mudó azia la Alambra
ayer tarde?

Jua. Eso te dixo?

pues aguarda, que en la Alambra
estamos, y aun este sitio
es el terrero, por donde
se gastan tantos suspiros.

Cosm. Que solo passa en Palacio

aquella moneda, digo.

Jua. Qué es esto Cosme?

Cosm. Que vn hombre,
como la noche ha venido,
se acerca aquellos balcones.

Jua. Será algun galán muy fino,
anda, preguntale adonde
posa Hazén.

Cosm. Gentil capricho.

Jua. Qué temes?

Cosm. No temo nada.

Jua. Qué sacas?

Cosm. Vn broquelillo,

en que se funda mi san.

Jua. Pues adonde le has traído,

que las guardas no le vieron?

Cosm. Quando entro yo contigo

nunca me miran las guardas.

Jua. Pues muéstrale.

Cosm. Ya te avisó.

Juan. Suelta.

Cosm. Que es todo mi aliento,

y sin el no valgo vn pito.

Jua. Yo estoy contigo, que siempre

por

por todo va mundo he valido.

Salte Hazen.

Haz. Quien dirá que con la noche
me amenaza un sol vivino?
quien sabe que á los balcones
sale la luz por quien vivo.

Jua. Cavallero.

Haz. Quien me llama?

Jua. Si acaso sabeis.

Haz. Qué he oído!
es Don Juan Chacon?

Jua. Hazen.

Haz. Vos en Granada?

Jua. Si, amigo.

Cosm. Señor Hazen.

Haz. Cosme.

Cosm. Avemos
andado por tí perdidos.

Haz. Mudéme ayer; mas Don Juan,
en Granada? en este sitio?
en el Terrero? qué es esto?
por ventura aveis caído
en la red de algunos ojos,
que dulcemente atractivos?

Jua. Qué deis? estais en vos?
yo enamorado: qué lindo
es el Leon para reles!

Jua. Juro á Dios, que si prodigios
lloviera el Cielo, en bellezas
de mugeres, ú de hechizos,
que ninguna me deviera
el mas cobarde suspiro;

que para mí, las mugeres
quando bien me han parecido,
no las quiero para mas,
que para lo que me quiso
la naturaleza, y para
que no me dé un tabardillo,
que lo demás es cuidado.

Haz. Ay, Don Juan, á esos altivos
sabe poltrarlos amor;
no ay mas armas que los visos
de vnos ojos, que parecen
ojos, y son basiliscos.

Jua. Qué basiliscos, ni soles?
andad con Dios, esse estilo
dexadle para las Cortes;
donde el ocio es el peligro,
que nadie se haze los ojos,

en tropiezos de sentidos.

Haz. A Don Juan, yo que de amor
vltiraje sobervio he fido,
ya soy humilde despojos

los omenajes antiguos
de mi libertad primera,
todos á tierra han venido.

Monte he fido en la sobervia
y rayo amor, que en los grios
de la esfera de vnos soles,
fin estruendo ni estallido,
ha baxado ya deshecho,
sobervios desprecios mios;
y aunque el tiro lo agradece,
al fin ha logrado el tiro.

Jua. Enamoradito? bueno.

Haz. Si Don Juan.

Jua. Y vuestro brio?

Haz. Ya se ha buuelto rendimiento.

Jua. Y la saña?

Haz. Ya es cariño.

Jua. Y las armas?

Haz. Ya son ocio.

Jua. Y la guerra?

Haz. Ya la olvido.

Jua. Quien lo ha causado?

Haz. Mi estrella,
y vna muger.

Jua. Como ha sido?

Haz. Desta suerte: Ya sabeis,
que quando los dos nos vimos
la vltima vez en la Vega,
que os avisé como amigo
del orden que yo llevaba
de mi Rey, para que activo,
ó la invasion redimieiséis,
ó pudierais prevenirnos.

Jua. Ya supe que en la campaña
de Lorca hizisteis prodigios,
y que llevasteis gran prela.

Haz. La mayor no aveis sabido.
Yo prendi á vna muger bella,
de hermosura tan activa,
que siendo ella la cautiva,
yo quedé cautivo della:

estava con el disgusto
muy peligroso su ardor,
que la hermosura es mayor,
quando la hermosura es fusta.
Apenas la llegué á hablar,
quando ardiendose rubi,

DE TRES INGENTOS.

preguntandola por si,
no le accettava a nombrar: ha
Y vna vez que lo acerto,
fue con sentimiento tanto,
que para dezirlo el llanto,
a los ojos se afforó.

Disimular procuraba
las lagrimas que vertia,
con las manos las cubria,
con los dedos las borraba.
Mas fueron intentos vanos
el desmentir sus enojos,
que eran dos rayos sus ojos,
siendo de crystal sus manos.
Encontraronse el cavello,
que despreso, y con cuydado,
aviendo vn liston burlado,
libre discurria el cuello.
Mas no es mucho (quien lo ignora?)
que fuese la arrebol,
pues teniendose por Sol,
veia llorar al Aurora.

Como dixo
que se llamaya?

az. Esperança.

Pues esperad, que os prevengo,
para templar esta llama,
que es mi prima aquella dama,
y por esta dama vengo.

az. Que dezis?

ua. Que os deteneis?

az. A donde vais a fuerte escasa!

ua. Voy por ella a vuestra casa,
para llevarla.

az. Sabeis
que la tengo yo conmigo?

ua. De ser su amante lo infiero.

az. Sabeis que soy Cavallero,
con atenciones de amigo?

ua. Ya lo sé, mas vive Dios,

que a mi prima he de llevar.
Haz. Como os la puedo yo dar
sin tenerla?

Jua. Estais en vos?

Haz. Tan en mi estoy, y la adoro
con tan estraña atencion,
que temiendo a mi passion,
no la perdiere el decoro,
a la Reyna se la di,
porque noble la sirviera;
y aunque vive en otra esfera,
vive mas dentro de mi:

que aunque parece que pide
presencia amor en rigor,
siempre la altura de amor
por las distancias se mide.

Con lo qual agradecida
a mis cortesias pasiones,
se permite a estos balcones,
para verme, y darme vidas;
y así viene mi cuydado
a hablarla a esta celosia.

Jua. Juro a Dios, que no os tenia,
Hazén, por tan gran menguado.
Teneis la dama que amais
con vos, y muy confesano,
o muy finito, o muy vano,
de vuestra casa la echais?

En otros no lo adviertiais;
yo tropiezos he tenido,
pero en todos he caído;
si tropezasteis, caeráis:
Que aquel que con ansia lucha,
sediento de vna congoja,
si tiene el agua, y la arroja,
su sed no parece mucha.
Pues si en aquellos desechos
me sintiera arder mortal,
si yo tuviera el crystal,
me echara el crystal a pechos.

Haz. Vna posesion constante,
solamente para ser
dichoso la he menester,
mas no para ser amante:
mas aguardad, que a estas rejas
parece que siento ruido.

Jua. A donde vais?

Haz. Voy a hablar
a Esperança.

Jua. Quando os digo,
que es mi prima, ya no es tiempo.

Haz. Sabeis que la he prometido
ser su esposo?

Jua. Como puede
serlo mi prima, aun del mismo
Rey.

Haz. Pues por qué?

Jua. Porque es Christiana.

Haz. Aunque no lo he sido,
ya vos sabeis que lo soy,
en el afecto que sigo.
No aguardo mas ocasion
para passarme al aylo
de los Catholicos Reyes,
por bautizarme, y servirlos
con muchos Abencerrajes,
Cavalleros, deudos míos.
Este intento he descubierto
à vuestra prima, me ha dicho,
que en siendo Christiano cierto,
que se ha de casar conmigo.

Jua. Pues id, y habladla, que en todo
me aydeis, noble Hazèn, vencido.

Leonor à la reyna.

Leo. Cè, es Hazèn?

Haz. Pues quien pudiera,
dueño del alma querido?

Leo. Hablad passo, que la Reyna
está muy cerca, y oímos
puede, que ha dado en hazerme
favores tan excesivos,
que vn instante no se halla
sin mí.

Haz. La dicha la embidio
del teneros, que el deseo,
aun mas ardiente es el mio.

Leo. Y así estoy determinada,
para poder asistiros
con la decencia à que anhelam
vuestro afecto, y mi cariño,
à decirle nuestro amor
à la Reyna.

Cosm. A señor mio?

Jua. Dexame oír.

Cosm. A señor?

Jua. Qué dezís?

Cosm. Cuerpo de Christo!

no ves Moros en campaña?

Jua. Pues qué importa? no hagas ruido.

Salen Gomel, y el Rey.

Gom. A los balcones hablando
están.

Rey. Pues no es permitido
en Palacio el galanteo?

Gom. Ha, señor, que los altivos
pensamientos deste Hazèn,
pallan los limites fixos
de vasallo, y se adelantan
à atrevimientos indignos.
Vive Alá, que he de manchar
de Hazèn el espejo limpio,
à cuyos rayos estoy
tan ciegamente ofendido.

Leo. Hazèn, ya está aquí la Reyna
idos, señor.

Haz. Ya os he dicho,
que la digais à su Alteza.

Rey. Hazèn nonbró.

Haz. Como os sirvo,
que con la merced que me haze,
legura podeis decirlo.

Leo. Si haré, apartaros, que despues
os diré lo sucedido.

La Reyna à la ventana.

Sult. Esperança.

Leo. Gran señora.

Sult. Tu sola, y en este sitio?

Leo. Yo, señora.

Sult. Ea, Esperança,
ya he escuchado lo que has dicho.

Jua. Mirad, que ay allí dos hombres.

Haz. En mi dicha divertido,
no los sentí: en, vamos.

Jua. Qué dezís, Hazèn? qué es iros?
yo nunca dexé el Terrero,
quando al Terrero he venido.
el primero, sin qué quantos
están en él seayan ido.

Haz. Yo me iba, porque pienso
que allí abrieron vn postigo
deste jardin, y pudiera
ser este el Rey.

Jua. Elcondidos,

si es él, desde aquella parte
podríamos ver sus disignios.

Haz. Dezis bien.

Cosm.

DE TRES INGENIOS.

Cosm. No dize tal.
Jua. Galla, Cosme.

Retiranse.

Gosm. Ya no chisto.
Rey. Ya se van á ea, lleguemos
que parece que he sentido
hablar en esos balcones
á la Reyna.

Leo. Aquello he dicho,
porque sepa vuestra Alteza.

Sult. No estes dudosa, que estimo
en mucho al Abencerraje;
que no ay Moro de mas brio
en Granada, mas galan,
de mas prendas, y al Rey mismo
he de hazer que con favores
augmente su estado.

Leo. Digo,
señora.

Sult. No ay
que advertirme.

Rey. Cielos, que es esto que he oido?

Gom. Vés, señor, si te aconsejo
con razon, que á este edificio
sobervio de Hazén, lo postres;
que ha de ser á lo que miro,
la ruina de este Imperio.

Rey. Ay, Gomel, yo estoy perdido!
mas vamos al veneno,
para apurar los sentidos.

Sult. Tu verás como le honro,
que el Abencerraje, es digno
de que yo le favorezca:
retírate, que imagino,
que del Terrero nos oyen.

Leo. Nada temas, que ayrá sido
Hazén.

Sult. Pues ven, Esperanza,
que yo haré lo que te he dicho.

Leo. Perdona, Hazén, que no puedo
hablarte mas que en suspiros.

Rey. Ea, Gomel, yo estoy muerto:
y aunque tarde te he creído,
Hazén me ofende: que es esto?
la Reyna: yo estoy sin juicio!
Ea, llamad á mi Guarda,
que este traydor no se ha ido.

Gom. Señor, has de quedar solo?

Rey. Gomel, yo quedo conigo:

id por la Guarda, y prendedle.
mi desdicha, han de eltar
con la vengança el delito.

Gom. Pues tomad esta rodela:

Y venganças, muy buen principio

os ha dado este suceso;

mayor, por no prevenido.

Haz. El vn hombre de los dos
se fue.

Jua. Qué aveis presumido?

Haz. Aguardame aqui, que voy
á seguirle, que imagino,

que es Gomel, y es vn traydor,
y puede.

Jua. Ya os he entendido:

Cosme, vete con Hazén.

Cosm. Yo irme? gentil capricho!

señor, con quien vengo vengo.

Haz. Aguardame en este sitio,
que ya buelvo, que vn traydor

es sienapre para temido.

Jua. No te vés?

Cosm. Va voy, señor.

Jua. Vê á Palacio, y lo que he dicho
le di á mi prima.

Cosm. Está bien:

Demonio es el Chaconcillo,

que sabe reñir sin gana,

y yo con gana no rino.

Rey. Va no puedo reportarme;

y aunque á venganças aspiro,

no he de poder agaardar
á que le prendan: yo mismo

quero matarle: á qué espero?

Quien es?

Jua. Este pobrecito

se viene cayendo; pero

en riesgo eltoy, si publico

que soy Christiano: valdreme;

si, del nombre de mi amigo.

Rey. No respondéis?

Jua. Elto es hecho: yo soy.

Rey. Atended, oídos.

Jua. Hazén el Abencerraje:

mas quien es tan atrevido,

que me pregunta quien soy?

Rey. Callar quien soy es preciso,

que no ha de querer reñir
si me conoce: el oiros
tan sobervio.

Retiranse los señores

LA MEJOR LUNA AFRICANA,

Jua. Que dezis?
Rey. Que soy Gomel, y me admira
 que pongais los ojos
Juan. Quedo,
 vos no me ayeis conocido:
 yo soy hombre; que merezco
 por mi sangre, y por mi mismo,
 el poner mis penitamientos
 junto a los rayos mas limpios
 del Sol.

Rey. Ay de mi! que aguardo
 ya con aquesto confirmo
 quanto pudo asegurarme
 la desdicha, y el destino;
 pues yo os cortare las alas,
 para mayor precipicio.

Jua. Pues yo os quitaré las armas,
 porque no logreis los filos;
 yo le he de vengar aora
 a Hazen, que este es su enemigo.

Rey. Por Alá, que es valeroso!
Juan. Vive Dios, que tiene bríos;
Ríen.

Dent. Sacad luzes, y lleguemos.

Rey. Bravo aliento!

Jua. Grande brio!

Rey. Mas luzes vienen, no es bien,
 que sepan que yo he reñido.

Jua. Luzes, y gente, parece
 que vienen.

Rey. Yo me retiro.

Jua. Yo quiero:
 mas, Cavallero,
 la gente el duelo ha impedido;
 yo os buscaré.

Rey. Bien está:
 que vn traydor tenga este brio!

Jua. Que vn infiel tenga este aliento!

Rey. Parece engaño.

Jua. Es prodigio.

Rey. Mas yo haré.

Juan. Pero ya es fuerza.

Rey. Que Gomel.

Jua. Que Hazen, mi amigo.

Rey. Pues no he podido matarle.

Jua. Pues matale no he podido.

Rey. Que se disponga.

Jua. Que sepa.

Rey. A la vengança que aspiro.

Jua. El contrario que desprecia.

Rey. Para que logre vn cuchillo.

exemplos en vn cadahalso,
 y affombros en vn castigo.

Jua. Para que advierta que tiene
 tan valeroso enemigo,
 que ha quedado azero,
 sino victorioso, vivo.

Salen Cosme, y vn Moro.

Cosm. Digo, que a hablar a Esperança
 con salvo conduto vengo.

Mor. Pues digo, que orden no teago.

Cosm. Pues entrar sin ordenanza.

Mor. No ay cansarse, no ha de entrar:
 ola, buelváse, o le encierro.

Cosm. El Morillo, como es perro,
 todo se le va en ladrar:
 que he de hablarla aunque eche truenos.

Mor. Hombre, tu has de azermé, que.

Cosm. Por mas que haga, no le haré
 desbautizar a lo menos.

Mor. Vayase: lindo despacho!
 ea, que ya me amohino.

Cosm. Este Moro bebe vino,
 y el, por Dios, que esta borracho.

Mor. Sois vn puerco, por Mahoma,
 y os haré; si os estais terco.

Cosm. Puerco yo: pues si soy puerco,
 no aya miedo, que el me coma.

Mor. Que la Reyna sale acá,
 presto, que en la sala ha entrado.

Cosm. El Moro está ya emperrado:
 pero el siempre se lo está.

Sale la Reyna, y Leonor.

Sult. Qué es esto? quien está aí?

Cosm. Vn Chistiano mensajero,
 que hablar a Esperança quiero
 con vuestra licencia aquí.

Sult. Yo os la doy.

Cosm. Volo vited, ya
 señor Moro?

Mor. B... en este día
 yo hize lo que devia.

Cosm. Tambien yo aora lo haré.

Leon. Qué es esto, Cielos! tu acá,
 Cosme? estas cautivo acaso?

Cosm. No señora: oyeme el caso,
 que el es, cómo el lo dirá.
 Mi señor Don Juan Chacón,

y tu primo (que Dios guarde)
entró en Granada ayer tarde
a sacarte de prision.
De tu rescate trató;
pero advirtiéndolo, que estabas
con su Alteza, y te empleabas
en su servicio, callo.

Y como quien dice, aquella
de la Reyna esta amparada:
mi Rey sale a la jornada,
yo hago falta manifiesta,
mi valor arde en el pecho,
ella se esta aqui a placer,
pues yo me quiero bolver:
zas, bolverte, dicho, y hecho.
Y porque le certifique
mi prima, da mi valor,
la diras, como en rigor
bolver fue preciso; y que
para servir a mi ruego,
quedas aca en holpedaje
de Hazen, el Abencerraje,
que es mi amigo; y pido luego.
Quedéme, ya lo veras,
y de aquesta misma suerte
a Palacio vine a verte,
con mi gran miedo no mas.

Leon. Pues Hazen, y Don Juan son
amigos?

Cosm. Bueno, en verdad,
mas estrecha es la amistad,
que vida de Religion.

Sult. Quien es Don Juan?

Leon. Es, señora,
el mas valiente Soldado,
mas galan, mas arrojado,
que acometió a Elquadra Mora;

No se si es juicio derecho
dar mas, al consideralle,
a la hermosura del tallo,
que a la fuerza del pecho:
Porque mirando igualmente
cada parte, en tres Don Juan,
mas valiente, que galan,
y mas galan, que valiente.
De vencer en el primor,
la gala al valor iguala,
pues donde llega la gala,
no halla que hazer el valor.

Tan prompto tiene el estrago,
quando el enojo imagina,

que es el golpe tarda ruina,
de lo que vence el amago.

Al verlas executadas,
parece en las ocasiones,
que son antes sus acciones
conseguidas, que intentadas:
Pues tiene un embarazo
su valor, del satisfecho,
la execucion en el pecho,
y la intencion en el brazo.

Despues de esto, es tan piadoso,
que por perdonar la injuria,
sabe ser mas que su furia;
mira si es bien valeroso.

Sult. Bien has sabido alabarle,
yo doy licencia al criado,
que aviendolo yo mandado,
nadie osará molestarle.

Leon. El Cielo tu vida guarde,
mas que el Sabado vn Judio,
vn Hidalgo el Señorío,
y su pellejo vn cobarde.

Leon. Su Alteza sale, señora:

Cosm. antes que salga, vete,
y buelve despues.

Cosm. Dios déte
libertad, y vida aora;
que yo a tu servicio atento
bolveré alegre, y leal
a verte, mas puntual,
que cobrador de Convento.

Vase, y sale el Rey; y Gomel, pasan sin
hazer cortesia a la
Reyna.

Rey. Esto ha de ser deste modo.

Sult. Esposo, Rey, y señor,
en hora dichola os vea
quien amante os mereció.

Rey. El rigor, viven los Cielos,
ha de exceder la traycion.

Gomel, lo que os he mandado
executad, que yo voy
a prevenir el castigo
deste linage traydor.

Todos los Abencerrajes
han de quedar muertos oy
por alevés, pues he visto,
que con infame intencion
escriben al Rey Christiano.

y vno se atreve à mi honor
 pero yo sabré vengarme,
 que contra mi indignacion
 dexo de prender a Hazén;
 pero que importa, si oy
 no ha de quedar vno vivo?

Gom. Oy vengare mi furor.

Rey. En la prision de la Keyna
 no entre nadie mas que vos:
 de aher visto su delito,
 viviendo sin alma el toy.

Sult. Qué es esto, señor, qué es esto?
 vos conmigo ayado, vos
 sin mirarme: hablad: ay triste!
 de qué es vuestro enojo? yo
 no puedo hablar (ay de mi!)
 que turbado el corazon,
 por focorrer su peligro,
 todo el aliento embargó,
 y lo que él lleva de mas,
 tiene de menos la voz.

Rey. Peleando estan conmigo
el enojo, y la pasión.

Sult. Bolvedme, señor, los ojos,
 aunque vuestra indignacion
 arroje vn rayo à los mios,
 que penetrando veloz
 el corazon, me lo abraze:
 pero advertid, gran señor,
 que si el corazon me quema,
 correis mucho riesgo vos.

Hablad, pronuncie el enojo
 el labio, diga el horror
 el sentimiento, y las iras
 los ojos, y en vna accion,
 pronunciando justamente
 la culpa con el furor,
 el enojo, con la pena,
 con la desdicha, el horror,
 dando el sentido à la quexa,
 y la vida al golpe atroz.

Sepa el daño, y muera à vn tiempo;
 muera yo, que no es razon,
 que en vuestros enojos viva,
 quien en vuestra fee murió.
 Así os vais?

Rey. Qué falsedad!

Sult. Pues no me hablais?

Rey. Qué rigor!

Sult. No lo merezco?

Rey. Esto es fuerza.

Sult. No me ois?

Rey. Vença el valor.

Sult. Rey, y señor.

Rey. Ello ha de ser.

Sult. Si mi amor os ofendió,
 hablad mas, uideid menos,
 con el negarme la voz:
 que en vano es muda la lengua,
 si es retórica la accion.

Gom. Señora, ya no ay lugar
de hablar a su Alteza.

Sult. No
pues por qué?

Gom. Porque
el me ordena.

Sult. Qué os ordena?

Gom. Que en prision
 os ponga luego en la torre
 del omenaje, que vos
 sabeis dentro de Palacio.

Sult. Si ordena el Rey mi señor
 esto, deve de importar;
 pero sabiendo que estoy
 en su pecho, era elculado;
 porque es ocioso rigor,
 poner en prision el cuerpo,
 quien tiene el alma en prision.
 Mas no sabré yo en que cargo
 culpada a su Alteza soy?

Gom. Señora, no puedo hablar,
 despues sabreis la ocasion:
 solamente vna criada
 manda que lleveis con vos.
 Sult. Si más ojos van conmigo,
 bastanme solos los dos.
 Ay, Esperança!

Leo. Señora,
 muda me tiene el dolor,
 porque al oirlo, he quedado
 para mayor confusion,
 con vida, para la pena,
 sin vida, para la voz,
 sin sentido, para el alma,
 sin alma, para la accion;
 porque abaltando la pena
 de repente al corazon,
 la vida dexo, que solo
 para su vida bastó.

Pero si esto es ya preciso,
 y os lo merecé mi amor,
 que no me dexéis os pido,

DE TRES INGENIOS.

23

1103

donde embidia triste yo
la dicha del pensamiento,
que ha de estar siempre con vos.

Sult. Si, Esperança, á ti te elijo,
acompaña mi dolor,
que consolándome tu,
tendré en mi triste prisión.
Esperança de consuelo;
ya que de ventura no.
Gomel, hazed lo que manda
su Alteza, el Rey mi señor,
y mi llanto, y mis suspiros
publiquen, como no soy
en ninguna culpa parte,
que merezca este rigor.

Sale Hazen.

Haz. Señora,

Sult. Ay, Hazen!

Haz. Qué es esto?

Sult. Que por orden del Rey voy
presa, en guarda de Gomel.

Haz. Presa vuestra Alteza?

Sult. Yo:

no es novedad para mí;
y solo me permitió,
que Esperança me acompañe
y así, á obedecerle voy:
el Cielo te guarde, Hazen,
y publique aquele error.

Haz. En fin, os vais?

Sult. Es preciso.

Haz. Qué desdicha!

Leo. Qué dolor!

no es posible hablar á Hazen.

Mi Esperança se perdió
con la prisión de la Reyna:

sin mí quedo!

Leo. Sin mí voy.

Vanse las dos.

Voz
1.^a
y

Gom. A fuera esperan las guardas:
bien se logra mi intención.

Haz. Gomel:

Gom. Qué es lo que queréis?

Haz. Sabeis de aquella prisión
la causa?

Gom. No; pero acafo,
aunque la supiera yo.

os la vía de dezir?

Haz. Pues si fue de algun traydor
baltarda nube, que edylpe
los puros rayos del Sol,
vil calumnia, aleve infamia,
con todos mis deudos, yo
defenderé, que es el Cielo
obscuro, en comparacion
de la Reyna mi señora;
que del menor, al mayor,
sus puros Altros no luzen
junto á su aliento, y

albor

que con tu se, del Sol tibios
sus ardientes rayos sons
porque á pesar de la embidia,
tu aleve conjuración,
á pesar del mundo todo,
del hado, de su rigor,
y de su violencia, vence
en luz, claridad, y ardor,
su aliento, su honor, su fe,
la Estrella, el Cielo, y el Sol.

no

Elto Hazen Abencerraje

defenderá, y que es traydor

quien dize, piensa, ó escucha
culpa contra su opinion.

Gom. Qué esto se diga á mis ojos!
ardiendo en colera eltoy:
mas qué importa, si esta noche
morirá su presumpcion?
A mí no me toca, Hazen,
responderos, yo me voy.

ap

Haz. Qué traydor tan cauteloso!

ap

Gom. Qué arrogante obstinacion!

ap

Haz. Yo averiguaré su engaño.

Gom. Yo postaré su valor.

Haz. No saldré de oy sin saberlo.

Gom. No saldrás de Palacio oy.

Vase

Haz. A la Reyna he de ir á hablar,
aunque sea en la prisión.

HI

Vase, y sale la Reyna, y suenan dentro
golpes.

Sult. Qué estruendo es este que corre
con presteza escandalosa,
siendo tregua pavorosa
del incendio desta Torre?
Lo que el pecho atemoriza,
de afectos contrarios pende,
pues torpe el pie se suspende,

22

voz y 1.^a

Voz 2^{da}

1^a

24

LA MEJOR LUNA AFRICANA,

y prompto el pelo se eriza.

Dentro golpes.

Como el Rey, à quien me humillo,
ciego duda mi inocencia,
es cada èco vna sentencia,
y cada sombra vn cuchillo.
Con la noche crece el fiero
temor de lo que sentí:
si fuè ilusion?

Dize dentro una voz.

4 Felipe #

1. Ay de mí!

Sult. Verdad fuè.

Dentro otra voz.

Leo.ⁿ

2. Sin culpa muero!

Sult. Cielo santo, quien será:
mas confesirlo podrè
con Elperança, que fue
à traer la luz, pues ya
buelve.

Sale Leonor.

Leo.

Ay, señora! disparte
à oírme, aunque es vano intento;
tino, pide sufrimiento
à las montañas de vn monte.

Entranas

El Rey: ha injusto poder?

Sult. Manda matarme?

León. Señora,

Davan principio al tragico bosquejo
las Guardas, por la sala en orden puestas,
cada vna en la diestra vn corbo espejo,
y armadas de las plantas à las testas,
de seis blandones, al Real reflexo,
luzen las armas, à vn error dispuestas:
que el poder, como es todo resplandores,
aun sabe hazer lucidos sus errores.
Llamados, de vnos lobregos Retretes,
de vno en otro vi entrar los Bencerrajes,
con mas varias divisas los bonetes,
que en su infancia la luz tiene celajes,
como vña Vibarrambla en sus ginetes,
blancas las tocas, roxos los plumajes;
mas si lo roxo sangre se interpreta,

de lo que yo he visto aora
todo se puede temer.

Al ir con pasos veloces

por essa luz: pero ay triste!

Sult. Qué aguardas: di lo que viste.

Leo. Ay lucellos tan atrozes,

que el referirlos, agravio

de la piedad viene à ser,

porque es bolverlos à ver

en la pintura del labio.

Digo, pues, que entre los huecos
espacios que discuti,
sordos llegaron à mí
de humana quexa los ecos.

Y bulcando la ocasion
fin morte, aunque era el gemido
el hilo, à quien el oído
se alia con atencion.

Al quarto llegué, que llama

de los Leones la Ciudad,

nunca con mas propiedad,

pues tanta sangre derrama.

Y aplicando con la incierta

curiosidad que me mueve

la visita à vn resquicio breve,

que abrió el tiempo en vna puerta,

veo à Gomet: ha enemigo!

ay Hazen!

Sult. Tus digresiones

augmentan mis confusiones.

Leon. Sin dezirlo te lo digo:

mas y en mi acento el viento,

ya que à tu gusto se aplica,

aunque vn dolor mas le explica

vn semblante que vn acento.

DE TRES INGENIOS,

25

2

cada plumaje entonces fué vn Cometa,

Vn Ministro cruel cerca se mira
de vna taza de marmol eminente,
que por suplicio la eligió la ira,
ya que la edad la jubilo de suerte. *siempre*
Mas que fixa al estrago no me admira,
que a rigor tan de bronce, en lo aparente,
dar cadahalso de piedra, no fué excelso,
porque no titubeara con el peso.

Oyen, que han de morir, y aunque es trasumpto
del esfuerzo, familia tan bizarra,
al ver, que es instrumento deite assumpto,
desnuda vna torcida cimitarra,
tan elados quedaron, que en vn punto
parecio, que la Barbara Alpujarra,
copa en que el Sol derrite lo que bebe,
encima les echó toda su nieve.

Del Rey se viden al cruel intento,
sin tercer sus decretos inhumanos,
que no es la primer vez, que de intento
vierte leal sangre por impulsos vanos; *no*
y pues tyrano el noble humior sangriento
apriete assi de sus mejores ganos,
no es mucho, que golosa esta Granada
lama el Cenil, la calcara manchada.

Apenas el que entraba (triste suerte!)
vio muertos a los otros, quando esquivos
al puñal de dolor le dava muerte,
menos notados, y mas executivos
y assi, al rendir el cuello al golpe fuerte,
como iba ya sin la porción vivo,
a vn tiempo para él, con vario intento,
el marmol fue cadahalso, y monumento
Amorir todos (caso peregrino!)
invocavan el Dios Crucificado;
fervor, que halta allí tuvo su destino,
del Sarraceno trage disfrazado,
y con eltar el filo tan vezino,
que dexava vn espacio limitado;
tan grande impulso, afecto tan entero
cupo en la garganta, y el azero.

Yo cada vez (ay triste!) que mi oido
lentamente la puerta abrir lentia,
a ter en tal rigor comprehendido,
pensava que era Hazén el que venia;
cada sombra era Hazén de mi fingido;
luego tuviera aquella fantasia,
como en vn riglo le pinto licencia,
de pintarle tan vivo en vna ausencia,
para aguardar su muerte enternecido
saltó el valor; y aunque, segun lo arguyo,

vengo huyendo de ver lo que he temido,
temo ya executado lo que huyo,
en el peligro, à tantos conocido:
Reyna infelize, considera el tuyo,
mientras dà la piedad que los aclama,
llanto à sus muertes, y bronces à la fama.

Sult. Lo que escucho (peña inmensa!)
à que tema mas me mueve.

Leon. Señora, el termino es breve,
que dàn para tu defensa:
ninguno haze obkention
de defenderte en Granada,
y pues ya estás informada
de que ay en Don Juan Chacon
esfuerzo, y que es Castellano
de tan bizarro decoro,
del encogimiento Moro
apela al valor Christiano:
escríbele.

Sult. El alma ignora
quien lleve la carta.

Leon. Advierte,
que nunca cierra la suerte
todos los pasos, señora.
Ténla escrita, que fiel
hallar senda me apercibo,

Sult. Pues me animas, yo la escrivo.

Sale Hazen.

Haz. Con el nombre de Gomel
entré en la Torre encubierto,
despues de averme librado
de vn riesgo tan declarado.

Leo. Hazen, tu viyo? qué incierta
fué el temor!

Sult. De la sentencia
cruel, como te libriste?
y como en la Torre entraste?

Haz. El vivir fue diligencia
de vn criado (que en empeño
tal nuestra dicha conuerta)
pues llegando à la puerta,
oyó la voz de su dueño,
y nos avisó piadoso
à los que estaban à fuera,
porque no nos comprendiera
el decreto rigoroso:
y el entrar aquí, advertencia
de fingirme con las guarda.

Gomel, fiado en las pardas
sombras, pues tiene licencia
èl solo de entrar a verte.

Leo. La carta llevará Hazen
à Don Juan Chacon.

Sult. Qué bien.

lo trazó hasta aquí la fuerte!

Leo. Aunque el nombre ayas fingido,
temo tu riesgo cruel.

La Reyna escribiendo.

Haz. Pues compro el verte con él,
corto precio el riesgo ha sido:

a no aver arduos intentos,
fuerá amor todo igualdad,
las milmas dificultades
labran los merecimientos.

Demas, que no es bien dilate,
quando yo voy deseando
el servir al Rey Fernando,
y tratar de tu rescate,
de advertirte este desvelo,
aunque esta torre horror diera,
y en vez de puerta tuviera
la boca del mongibelo.

^{3º} Y à lo que la Reyna intenta
no arguyo, y pues advertida
fia de Don Juan su vida,
correrá por nuestra cuenta.

Y así, en diligencia igual,
dicha es el aver tenido
vn Cavallo prevenido,
que al Betis bebió el crystal:

tan hijo de sus espumas,
que siempre que en sus confines
al viento eparce las crines,
le van sirviendo de plumas.

Levántase la Reyna.

Sult. Escucha, Hazen, lo que à él
le dirás, pues he cerrado
la carta.

Leo.

Leo. Puesto que ha entrado
con el nombre de Gomel,
si le nombras, temerosa
estoy de su riesgo: mas
finge, que à Gomel estás
hablando, por si curiosa
alguna guarda te acierta
à oir.

Sult. Bien me has advertido,
y sea en tanto tu oído
centinela de esta puerta.

Haz. Así el Real honor se infama?
presto nuestra resistencia
verás.

Sult. En tu diligencia,
Gomel, consiste mi fama.

El Rey al paño.

Rey. Con Gomel habla, advertencia
será, si del se socorre,
pues para entrar en la Torre
el solo tiene licencia.

En la sospechada culpa
me traen mi amor, y mi agravio,
para ver si de su labio
escucho alguna disculpa.

A buen tiempo llegué, abriendo
las puertas, sin ser sentido,
encubierto, y advertido
lo que dize oir pretendo.

Sult. Para mejor persuadirle,
en leyendo las razones,
que cifro en estos renglones,
de palabra has de dezirle.

Haz. Qué la luz padezca engaños!
qué una razon (qué impiedad!)
rica de propia verdad
mendigue apoyos extraños!

Rey. El papel que le dió, es cierto
es para mi: ó quiera el hado,
que à un credito derrotado
sea el desengaño puertoi!
que fino (ha fieros vltres!)
mas que amante, siendo Rey,
la condenara la ley,
como hizo à los Benicerrajes,
traydores à mi Corona,
siendo solo Hazén; mas ya
mandado prender está.

Sult. Dirásle, ya que me abona

la justicia, y el blason
honroso con que naci,
que tenga piedad de mi
en esta injusta prision:
mas todo mi sentimiento,
lo que le escrivo percibe.

Rey. Ya espero ver, que me escriva.

Leo. A esta parte pasos sienta,
y si es Hazén conocido,
paligra; pues con cautela
quiero, que el matar la vela,
presuman, que acafo ha sido,
y no malicia; pues viendo
apagarla, asumpto tiene
de mas sospecha: quien viene?
afuera he sentido ruido
de gente, y así podré
ver desde aquí lo que ha sido:
mas la luz se me ha caído.

Toma la luz, y apágala.

Rey. A Gomel advertiré,
porque vea en accidente
tal, que aqui estoy, pues lo ignora.

Sale Gomel por otra parte.

Gom. Yo vi, que la luz aora
se ha apagado casualmente:
mas no por esto el cuydado
es menor, pues advertido
de las Guardas he sabido,
que otro con mi nombre ha entrado.
Quien rompe el respeto Real?

Rey. Su voz oi, y me ha irritado
lo mismo que ha preguntado.

Sult. Gomel es.

Leon. Riesgo mortal!
corre, Hazén.

Haz. Para esta empresa
à mi esfuerço apelo ya.

Gom. El que ha sido, no saldrá
sin orden del Rey expresa.

Sale el Rey un poco.

Rey. Hallarle con sorda huella
procuro.

Sult. Toda soy hielo!

Leo. O libre su vida el Cielo!

R.

Gom.

Gom. Luz veo alli, voy por ella.

Vas.

Rey. Gomel.

Haz. Quien?

Rey. Bien te desvelas
el Rey soy.

Haz. Trance severo!

2p.

Rey. De lo que dixiste, infiero,
que alguna traycion rezelas.

y para reconocerlo,

ordena, que el tropel junto

de las Guardas suba al punto,

mi Anillo Real es mi sello;

tomá, porque obedecido

seas.

Haz. Ay caso mas nuevo!

con esto à Don Juan le llevo

la carta, y mi riesgo impido,

pues me dexaron salir.

Vase.

Leo. Ya es fuerza, que le han de hallar.

Rey. Pues trae luz, ya no ay lugar

para boluermé à encubrir.

Salte Gomel con luz.

Gom. Quien? mas vos aqui?

Sult. El temor crece.

Leo. Si se avrà librado Hazen?

2p.

Rey. Tan presto has executado

el orden?

Gom. Qué orden, señor?

Rey. No te di mi sello aora?

Gom. No me has honrado con él.

Rey. No tomaste tu vn papel

para mi?

Gom. El alma lo ignora.

Rey. Pues quien? Pero es imprudencia

2p.

el dar con la dilacion

mas seguro à la traycion.

Leo. Qué confusion!

2p.

Rey. Qué evidencia!

figueme, que ya rezelo
lo que ha sido.

Sult. Qué así os vais!

ya que os he visto, me dais
tan limitado consuelo?

Leon. Todo es dudas.

Sult. Rey, señor.

Leo. Si mi ruego no profana
tu oido.

Rey. Aparta, Christiana,
que el persuadirme es error.

Leon. Si Hazen se libró, vengada
se ha de ver.

2p.

Rey. Qué mal refisto
mi enojo!

2p.

Sult. Pues ya os he visto
aunque estuviera culpada,

ha de valerme la ley.

Rey. Tanto el límite has pasado,
que à tu culpa aun no es sagrado

el ver la cara del Rey.

Vase, y Gomel.

Sult. Mi fuerte está declarada.

Leo. Tu el esfuerzo has de perder.

Sult. Pues quien me puede valer?

Leo. La razon.

Sult. Soy desdichada.

Leo. No es estorvo.

Sult. Es dilacion,

y ay riesgo en ella.

Leo. Cobarda

no estés, que aunque vença tarde,
siempre vence la razon.

Sult. Temo vna traycion tirana.

Leon. Aunque lo llegue à intentar,
la traycion no ha de eclypsar

la mejor Luna Africana.



JORNADA TERCERA.

2p.

Selta larga con
olas

Salen el Maestre, y Don Juan Chacen.

memoria
gde.

Maest. Mientras estos dos rayos,
atados à estos robles pazen Mayos,

si beben fugitivos los cytales,

hijos del Aquilon irracionales;

tan rapido su buelo,

que ni bien en la tierra, ni en el Cielo,

por esta media esfera

No

DE TRES INGENIOS.

no corre el ayre, ò buelan la carrera
del Genil, en las margenes hermosas,
coronadas de Lirios, y de Rosas,
de la estacion ardiente los olmos,

no lo tenemos

Jua. Eso quiere dezir, que nos sentemos
à orilla del Genil, mientras que passa
terrible este calor, que nos abraza;
que en tanto los cavallos arredrados,
la yerva pastarán de aqueitos Prados:
no es esto así?

Maest. Lo mismo dezir quiero.

Jua. Pues obedezco, y sientome el primero;
Sientanse.

Maest. Ya sentados estamos.

Jua. Señor Maestro, en algo discurremos.

Maest. Señor Don Juan, discurrese en buen hora;

Jua. O que de buena gana entrara aora
en Granada de paz!

Maest. Pues à que efecto?

Jua. Dañme palabra de guardar secreto?

Maest. Doy la palabra.

Jua. Pues escucha atento.

Maest. Que será de Don Juan el pensamiento?

Jua. Ay en el mando ciertos picarones,
à quien el vulgo llama valentones,
que visten hoccos, que razonan rudos
(por otro nombre erudos)
que con bruta torpeza,
libran la yelentia en la fiera;
sombrero derrengado,
reñido vn lado, con el otro lado;
que traen el ferreruelo,
mitad al ombro, y otra mitad al suelo;
chorreando pendencias, y batallas,
las camisas de gopos, y de mallas;
larguissimos eltoques,
por ropillas dos gruesos alcornoques,
todas las señas de durar por peñas,
y muy grandes gallinas por mas señas.
Llevan por opinion estos borrachos,
que es gran valor hartarse de gazpachos,
y pientan, que consiste el ser valientes,
en comer tarazones de Serpientes;
y de ser alentados, el camino
está en beber caliente mucho vino,
de zupia mantenidos, y de azibar;
y ay hombre (voto à Dios) lleno de almiva,
que con muy poquito que se enoje
(y yo el primero) picaros artoje
al infierno, de fuerte,
que no sepa el Demonio, ni la muerte,

vienen

La MEJOR LVNA AFRICANA,

viendo de cuerpos, y de sangre vn lago,
si del mundo llegó el fatal estrago,
o si feroz les haze mi cuehilla
morir como vivieron en quadrilla.

Maest. Parece todo fuera del intento.

Jua. La aplicacion dirá si es bueno el cuento:
el calor es terrible,
el beber muy caliente es infuñible:
supuesto todo esto, yo quisiera,
que otra vez en Granada entrar pudiera
de paz, y en sus crystales carmesies,
bucaros de coral, y de rubies,
hartarme de agua elada,
que la da liberal Sierra Nevada,
con azucar rosado,
que lo hazen vnas Monjas estremado.

Maest. Monjas Moras tambien ay en Granada?

Jua. No ay Monjas; mas es cosa muy pedada,
que no pueda vn Chrittiano,
voto a Christo, mentir, si viene à mano,
solo por divertirse.
no Estos picaños han de persuadirse,
que puede regalado
reñir qualquier pendencia vn hombre aguado.
El secreto que aora yo os pedia,
porque aqueita canalla se confia;
y por mas que me alaben
amigos, y enemigos, si ellos saben,
que de dulces, y de agua soy amigo,
que no daran por mi valor vn higo.

Maest. La conversacion dexemos:

Don Juan, romad el cavallo,
que bizarro viene vn Moro.

Jua. Es verdad, y lleva el galgo
vn Chrittiano prisionero.

Maest. Pues à quitarse vamos.

Jua. Vamos; pero ya se apean,
y de paz han arbolado
vn liengo: aora sabremos
quien son los que se apearon.

Dentro Cosme.

Cosm. Digo, que tengo razon:
mi señor Abencerraje,
yo soy vn grande salvaje,
o aquel es Don Juan Chacon:
malo está de conocer.

Sale Cosme, y Hazen.

Haz. Pues tanta dicha he tenido,

que encontraros he podido,
no tengo ya que temer.

Jua. Hazen, dadme vuestros brazos,
y en ellos el bien que espero,
que de amigo verdadero
siempre seran firmes laços.

Cosm. Y à mí, pues que llego à estar
à donde te pueda ver.

Juan. Cosme?

Cosm. Pues quien ha de ser?
dexame tus pies besar.

Jua. Levanta.

Cosm. Cessen porfias,
no han de enojarte mis yerros,
porque vengo de entre perros,
y haré dos mil perrerias.

Haz. Señor Don Juan.

Jua. Qué os turbais?
que en cuydado me poneis;
ya de nada rezeleis,
pues con nosotros estais.

Hac.

Haz. Escuse mi turbacion
esta carta, y sus renglones
dirán en pocas razones
la causa de mi pasión.

Jua. Mientras que yo leo, hablad
al Maestre Don Rodrigo
Giron, mi mayor amigo.

Maest. Los brazos, Moro, me dad.

Haz. Y el alma tambien os doy,
que os soy muy aficionado,
sin mis desdichas han dado,
pues tan venturoso soy;
no temo el hado enemigo,
quando de mi parte estan
el Comendador Don Juan,
y el Maestre Don Rodrigo.

Maest. Obligacion será mia,
en quanto importe el valeros.

Cosm. O como en los Cavalleros
parece la cortesia!

Es el Moro muy cabal,
no lo perderán por él,
es como vn Christiano fiel,
y como vn perro leal.

Si bien haze vn delatino:
Jesvs, y qué grande yerro!
no come tozino el perro,
y el galgo no bebe vino.
Pues a Luzena negò,
y Algarrobilla es infiel,
los demonios lleven el
ánima que le parió.

Juan. Maestre, con atencion

Dàle la carta.

ved lo que aqui se me escribe:
quien puede pensar que vive
seguro de vna traycion?

Lec Maestre. Muy Noble Cava-
llero Don Juan Chason, yo estoy
presa, y condenada à muerte, por
vn delito que no cometí, acusada
de adultera de mis enemigos, los
Gomeles, que desfienden la acu-
sacion de tres a tres: dióles el
Rey treinta dias de termino, han
passado los veinte y no tēgo quien

ampare mi innocencia. Cavalle-
ro sois, y Christiano, por vuestra
Ley, y vuestra sangre os toca de-
fenderme; y porque me valgo de
vos, por el cuydado de las Guar-
das no os digo mas: el portador os
informará de todo. Dios os guar-
de. La infeliz Reyna Sultana.

A tan terrible demanda,
qué la pensais responder?

Jua. La respuesta aqui, es hazer
lo que la Reyna me manda.

Haz. Acasada la Sultana.

Jua. No tencis que me informar,
lo que me importa, es pensar
que dirá de mi mañana,
quien sepa que se rehufa
este corazon valiente:
de amparar à vn inocente.

Maest. El ser Christiano, es hazer
bastante, y que desempeña
aora vuestro valor.

Haz. No haze tal, porque en rigor
la ley natural enseña,
que por ella hermanos son
quantos llegan à nacer,
sin que les obste el tener
contraria la Religions:
y fuera caso inhumano,
que nada impedir pudiera
que piadoso defendiera
vn Cavallero Christiano,
y por Ala, à quien adoro.

Cosm. Vive Dios, que sabe el Moro
sus calitos de conciencia.

Haz. Que si Christiano qualquiera
de mi valor se amparara,
que nunca me consolara,
sino le favoreciera.
La razon haze la ley,
y contra toda opinion
ha de ser siempre razon
el favorecer à vn Rey.

Jua. Yo de argumentos ageno,
porque no he sido estudiante,
sé muy bien, aunque ignorante,
lo que es malo, y lo que es bueno.
De la Reyna soy llamado,
professo ser Cavallero.

LA MEJOR LUNA AFRICANA.

y en esto parecer quiero,
mas que corto, demasiado.
El duelo acepto, yo, y vos
en Granada hemos de entrar.

Maest. Será preciso buscar
al tercero.

Haz. Con los dos,
yo el tercero quiero ser.

Cosm. Yo Barrabas, que los lleve.

Jua. La razon es quien me mueve.

Haz. Ha Leonor, qué te he de ver!

Jua. El modo he pensado ya,
con que se asegure todo.

Maest. Hagase todo del modo,
que vos quisiereis.

Hablan los tres.

Cosm. Ya está
mi perdicion concertada,
mi deldicha lo ordenó,
para que volviesse yo
segunda vez à Granada,

donde tiene el mas humilde,
en tan forçoso destierro,
yna vida como yn perro.

yna vida como yn galgo.

Maest. Dezis bien, que desta suerte
nada podemos temer.

Haz. Contra los tres, ni el poder
ha de bastar de la muerte.

Jua. Famoso Tellez Giron,
nada con vos me acobarda.

Maest. Ya en obedeceros tarda
mi amor, Gloria de Chacon.

Jua. Nada, amigo, te dè pena,
que à la victoria me obligo.

Haz. Claro està, si vâ con migo
el Señor de Cartagena.

Maest. More, esta retolucion
lo que te queremos muestre.

Haz. Claro està, si es de vn Maestro
lustre heroico de Giron.

Jua. Pues à librar la inocente.

Maest. Pues à vencer los paganos.

Haz. Eflo si, fuertes Chritianos.

Jua. Aqueflo si, Hazèn valiente.

Cosm. Eflo si, que pueda yo
dar de todo testimonio;

eflo si, lleve el demonio
quien con ellos me metie.

Sale el Rey, y Gomel.



Rey. Gomel, ya llegó el dia
en que execute la vengançia mia
(ya entre funello luto,
la antigua imposicion, comun tributo)
La Reyna morirà, pues licenciola
deroga los decretos de mi esposa:
no ha avido en todo el Reyno Cavallero,
que quiera desnudar el limpio azero
en su defensa, y su traycion indieia,
que es valiente contrario la justicia.

Gom. En effo, gran señor, conocer puedes,
que en su castigo la razon no excedes;
porque el Cielo Divino,
de la innocencia, y la verdad padrino,
si innocente estuviera,
los pechos mas rebeldes conmoviera,
à su justa defensa reducidos;
pero para la culpa no ay qidos.

Sepa tu Magestad como he pensado
yn primor de valiente, y de Soldado,
por si fuere Chritiano el atrevido,
ponga la batalla: he presenado
de la marca Chritliana yn limpio azero,

*q dtabatalla
salga*

que

DE TRES INGENIOS.

33

que yo à vn Cautivo Noble Cavallero
se le quitè, quando corriendo à Lora,
creció en su daño nuestra Luna Mora,
y à él se lo avia dado,
segun me dixo aquel Christiano ofado,
Don Juan Chacon, de Abencerraje amigo,
cruel de nuestras huestes enemigo.
Aqui la espada tengo,
porque vos la veais, que la prevengo,
por si es Christiano el que la Reyna diere,
y vença sin ventaja el que venciere.

Rey. Hermola guarnición, defembaynadla.

Gom. Dadmela à mi.

Rey. Yo gulto, así, sacadla.

Gom. Dexe la Magistad.

Rey. No,

defembaynad sin que la sulte yo.

Tira de la bayna Gomel.

Gom. La bayna aprieto,
y es que eltoy forçegeando con respecto:
Si a mi me la dexais, vereis quan presto
la sacó solo yo mejor.

Rey. Yo gulto desto,
que ya empezè à ayudaros,
y tengo obligacion de no dexaros,
poned toda lo fuerça sin rezelo.

Gom. Si harè, pues lo mandais: valgame el Cielo!
la mano me ha segado,

Sacala.

y el Rey con el azero levantado,
me amenaza cruel, se irrita fiero:
detèn, tenor, el indignado azero,
no me castigues con accion severa,
que yo de tanta sangre.

Rey. Qué os altera?

Gom. Mal el temor limito.

Rey. De mi os temeis?

Gom. O fuerça del delito!

No es parezca accion errada
el temor que aun no mitigo,
porque si el brazo es castigo,
es enemigo la espada:

no es mi pena mal fundada,
si estres considero,
la espada, y mano primero,
la amistad, que indicio es llano,
y pudo hazerle la mano



Si

de la parte del azero.
Quando està brivado ya
el rayo de furia lleno,
riembla, quando escucha el trueno,
el amigo de Alá.
A Dios retratando està
el Rey, aunque imagen tuda;
y así no puede aver duda,
el que yo os temiese à vos:

E

que

LA MEJOR LUNA AFRICANA,

que quien no tiembla de Dios
quando la espada desnuda.

Rey. Tomad.

Leonor, y Sultana al patio.

(N
22)

Leo. Aquí está el Rey:
grande dieha ha sido,
porque salir la Reyna han permitido
las Guardas à este quarto, que à la Torre
tiene vna puerta, y el Palacio corre
sin perderla de vista su cuydado,
que siempre es mal seguro vn desdichado:
de aquesta puerta con temor se esconde.

Sult. Del Rey escucharé lo que responde,
que sino está propicio,
desde aquí (fuerte mal !) iré al suplicio.

Leo. Ha Reyna desdichada !

mientras mas inocente, mas culpada,

porque en la reuoltencia

se haze mas delincuente la inocencia.

Y así, una inocencia se disculpa,

el traidor la acusa de mas culpa.

Yo llevo a hablarle, si el llanto

mientras mas
se despende mas se
acupon

Salte.

no me ahoga las palabras.

Señor, si en el pecho vuestro
cabe piedad.

Rey. Esperança,
qué es lo que quieres ? profigue,
no llores, porque vna dama
de tus prendas, aunque pierda
la libertad, no es esclava.

Leo. Apenas olo.

Rey. No temas,
que yo te doy la palabra
de hazer quanto me pidi eres.

Leo. Pues tu, gran señor, lo mandas:
la Reyna.

Rey. Dexa la Reyna,
porque aun su nombre me agravia.

Leo. Pues palabra no me diisteis
de hazer quanto yo os rogara ?

Rey. Así es verdad, mas traxisteis
en su nombre cierta causa
oculta, que me obligo
à no cumplir mi palabra:
y es, que como me acordasteis
persona Real tan baxa,



que siendo Reyna, tambien
la lupo quebrar ingrata,
la fuerça del mal exemplo
me hizo que no la guardara.
Y así, vete, nada pidas.

Sult. Ay muger mas desdichada !

Leo. No me he de apartar, señor,
de tus generosas plantas
hasta que me oygas.

Rey. Vete.

Leonz. Qué no te enternezca el alma,
ver tu esposa en tal desdicha,
que quando la vida, y fama
la quieren quitar, no tiene
mas defensa, que vna esclava !

Rey. Ea, di lo que me pides
por la Reyna.

Leo. Haz que se vaya
Gomel, que si está presente
no podrás ver retratada
la inocencia de la Reyna,

En

en la razon limpia, y clara.
Y si el se vá, la veras
en mas verdadera estampa.

Rey. De qué suerte?

Leo. Desta suerte.

No fuele quando se empañó
con el aliento el espejo,
luego que el aliento falta,
aquella ligera nube,
allá á tus ojos gattarla
el crytal, y claramente
explicar al que retrata?
Pues de aquella misma suerte,
sieste torpe aliento apartas,
que el crytal de la razon
te ciega, o te le empaña,
gattaras aquella nube,
y luego veras copiada
la innocencia de tu esposa
en el espejo del alma.

Rey. Dexa vanos argumentos,
y de proponer acaba,
lo que pretende la Reyna.

Leo. Por muger, a quien maltrata
la embidia, por afligida,
por sola, y desconsolada,
os publica dilateis
la sentencia que la aguarda
por tolo vn día, quizá
el Cielo querrá que aya
alguno que la defienda,
aunque sea de ley contraria,
porque la noble piedad
solamente vn rito guarda.

Rey. Ruegaselo tu á Gomel,
que el es el Juez desta causa.

Leon. Gomel.

Gom. Digo, que es muy justo:
buelve á la Reyna, Esperança,
y di, que en nombre del Rey
se la doy.

Sale Sultana.

Y

Sult. No digas nada:
ni la vida, ni el honor,
ni el sosiego, ni la gracia
del Rey, que es lo que deseo,
ni la fortuna, ni el alma
no quiero por vuestra manos:
porque esta tan enseñada

a ofenderme, que imagino,
que con traycion me agasaja.
Señor, si la dura muerte,
que por instantes me aguarda,
no os duele, duelaos el vér,
que he de morir con infamia,
y dadme de plazo vn día,
podrá ter, que el me valga
algun generoso pecho.

Rey. La voz la pena me embarga.

Sult. Ya el Pueblo confusamente,
en voces mal concertadas,
esta sintiendo mi muerte,
y ya tengo tan cercana
la ruina, que he sentido
el cuchillo en la garganta.
Señor, hazed lo que os ruego:
así bolveis las espaldas?

Rey. Buelvo a dezir, que Gomel
es el Juez de vuestra causa.

Gom. Y yo bolveré a dezir,
que á gozar del plazo voy. *baio*

Sult. Y en fin, no me lo otorgais?

Rey. Yo no.

Sult. Pues voy a morir,

porque no quiero vivir.

* a este soplo que me inflama,

que viva a tal instrumento,

que tengo miedo a este aliento

desde que apagó mi fama.

Si teneis jurisdiccion

en mi honor (ha suerte fiera!)

no es mucho, porque qualquiera

basta a quitar la opinion:

dár vida, solo es accion

de Dios, y no ha de entenderse,

que vn desleal pudo verse

gozando de tal favor:

que como puede vn traydor

en nada a Dios parecerse?

Como ves, que ha de clamar

contra tu culpa invencible

mi sangre, así en la infalible

sala que te ha de juzgar:

tu castigo dilatar

quieres al plazo propuesto:

pues no, venga el fin funesto,

y yo, pues no he de vivir,

mas presto quiero morir,

por querellarme mas presto.

Gom. Qué, en fin, dexas el favor,

E 2

que

que mi piedad te reparte?

Sult. No quiero yo tener parte,
en que leas muchos traydor.

Leo. Gran lastima!

✕ *Rey.* Gran dolor!

Leo. Quien no da de humano indicio.

Vase.

Gom. Que tu misma al sacrificio
te eliges de ti enemiga.

Sult. Aqueste velo os lo diga,

Echase el velo.

Sale Leonor vestida de negro.

✕ *Leo.* Ya la linea fatal, con pie ligero,
en el comun teatro de la vida,
de la infelize Sultana confidero,
con la cercana huella confundida,
a villana traycion de humano fiero,
mientras mas engañola, mas crecida;
que matas la opinion mas venerada,
con solo vna dolencia imaginada.

Como Don Juan Chacon, honor de España,
dexa llegar el dia tan remiso,
sin dever al valor que le acompaña,
ni aun el primer cuydado en el aviso:
ya el Sol de luzes la paletta baña,
y se concluye el termino p reciso;
pero mi pecho el hado le condena,
que dilata el remedio con la pena.

Sordina.

Pero ya en el acento reperido,
del vno, y otro funebre instrumento;
los miembros con error ha sacudido,
ese cuerpo diafano del viento:
ya la Malicia el campo ha discurrido,
aspides abrigando ciento a ciento;
y ya en traje de culpa, a residencia
viene capitulada la sentencia.

Sale el Rey, y Gomel, y acompañamiento.

✕ *Rey.* La funesta armonia,
que en tristes ecos amedrenta el dia.

Sale Sultana.

✕ *Sult.* El funebre concepto,

que es el traje del suplicio.

Yo me parto a padecer,
porque la envidia ha gustado:
a Dios, Rey mal informado.

✕ *Rey.* Apenas puedo tener
el llanto: ha infeliz muger!

Sult. El castigo te aseguro,
Gomel.

✕ *Gom.* Aunque lo procuro,
nadie te defenderá.

Sult. Hasta que venzas allá,
no digas que estás seguro.

que en raridad confusa turba el viento.

Rey. En tanto se suspenda: *Sult.* Calle en tanto:

Rey. Que con piedad cruel: *Sult.* Con triste llanto:

Rey. A mas lastima atiendan mis oídos.

Sult. Suenen mas que las Trompas, mis gemidos.

Rey. Reyna infeliz, no tanto por tu estrella,
como por accidente de tan bella.

Sult. Rey, y señor, con quien se acuerda el labio,
primero del amor, que del agrayio.

Sale el acompañamiento, uno con un cartel en la rodela, y ha de aver un cadahalso de luto à un lado, y al otro un Trono para el Rey.

Rey. Indigna esposa mia,
llegò el fatal, llegó el *temiendo* día,
que han de ser los azaros
de la verdad los advitros severos;
ya quedan en las partes señaladas
de tus acusadores las espadas,
Jafer, y Mahomad, cuyos Juezas
son valerosos Muzas, y Alavefes,
esperando los dos Competidores,
que desde aqui se ven con esplendores,
de las armas lucientes
de Gomel, aliados, y parientes,
Gomel, que à mi presencia,
su verdad la remite à la experiencia.
O quiera el Cielo Santo *in ap.*
dolerse de mi amor, y de mi llanto!

Sult. Niugun miedo, señor, mi pecho inflama,
fino sola la muerte de mi fama.

Rey. Suene otra vez à lastima, y ruina
el parche destemplado, y la sordina.

Se sordina y sube al Cadahalso

*Van subiendo al cadahalso, y siéntanse las damas,
y Leonor à los pies de la Reyna, y el Rey*

en su Trono.

Sult. Esperança, ya se passà el dia;
pero fuisse esperança, como mia.

Leo, Señora, no ha pasado,
y de mi Dios inmenso es el cuydado.

Rey. Haz notorio el cartel, Gomel valiente,
cuya noticia, ya de gente en gente
el Clarin de la Fama,
con infaciable espiritu derrama.

Gom. Generosa Granada,
cuya noble corteza, en dilatada
lengua de plata, porque el mar le aclame,
lisonjea el Genil, y el Darro lame:
Oid lo que defiendo, que en lo escrito,
una verdad se advierte, y el delito,

Lee.

Se sordina y sube al Cadahalso

Clar^s Clar^o
 Lee. Nosotros Gomel, Jafet, y Mahomad, defendemos en la Plaza de Bibarrambla, que fue adúltera Luna Sultana, con Hazèn Abencerraje: Jafet, y Mahomad acavalla, con lança, y adarga en los palenques, que están en la misma Plaza: de quien son Juezes Muza, y Malique Alvarez; y Gomel à pie, con alfanje, y adarga, a vista de sus Altezas, por espacio de 30 dias.

Repto. Pero ya es oy el postrero, y no ay en el mundo quien a ser sujeto se atreva de la furia de Gomel.

Ya va cayendo a las ondas aqueſſe planeta, Juez de la verdad, y el delito; pero yo no alcanço quien contra la verdad se atreva vn delito a defender.

Sult. Cayga el Cielo sobre mí.

Rey. Ay mas infeliz muger?

Sult. Ha, Esperança, ya la noche de mi vida da al través, sin esperança del puerto, entre vno, y otro bayben.

Leo. Ya tambien de los remedios va desmayando mi fee.

Clar^s
 Tocan un clarin.

Gom. Mas qué clarin por el viento sonar alegre se vé, con los ojos del oido, lince del eco fiel?

Sult. No sé que infiere mi peso de su *ardora* altivez.

Leo. Mi corazon à latidos celebra el eco tambien.

Gom. Quien serán aquellos Moros, que ya en la Plaza se vén con tanta bella marlota, con tanto hermoso alquizer?

Entran por un Palenque Cosme de Moro rindi-

culo, con una varjeta, pintada en ella una nube, y Estrellas, y una Luna, y tres manos, apartando las nubes, y abaxo un mote, que dice (Aunque las nubes la empañen, à cogerle todo el buelo, sube la verdad al Cielo.)

Luego Hazèn, el Maestre, y Chacon de Moros, cubiertos los rostros.

Jua. Salve, gran Rey de Granada. Maest. Vive, famolo Muley.

Cosm. Yo tambien quiero llegar à hablarle: Zula, meñe.

Rey. Quin loís, generolos Moros?

Jua. Como licencia me deis primero de que yo suba a la Reyna, despues quien somos, y à qué venimos desde el cadahallo os diré.

Rey. Con el seguro que he dado nada negarte podré.

Jua. La carta llevo en la mano para dexarla caer en la mejor ocasion.

Maest. Ea, fortuna, esta es la ocasion mas importante.

Cosm. Con tanto foto arambel parezco Moro comprado en los Mauleros de Fez.

Gom. No sé que yelo discurre por mis venas; mas ya es forçoso esperar los lançes, pues en ellos me empené.

Leo. Ay Dios! qué es esto que veo?

Sult. Cielos, por mi honor bolved.

Jua. Nosotros, Reyna infelize, somos tres Moros, en quien la nobleza, y el valor acreditados se vén.

Supimos en nueſtras tierras el testimonio cruel, que los traydores Gomeles, à vos, señora, y Hazèn os levantaron, y luego indignados contra aquel inhumano atrevimiento, venimos à resolver.

Embarcados en el Puerto de Argel, y fletando en él tres Galeotas, surcamos del mar la salada tez,

Agui-

Aguilas siendo de pino,
que baten remos, en vez
de alas, y en vez de plumas
rizan las velas tambien.
Confundiendo los sentidos
de los ojos que la ven,
segun por el ayre nadan,
segun navegan por el,
segun buelan por el agua
salimos los tres de Argel.
Tan presto en la Costa dimos
de Moril, que de vn vez
fue la salida de vn buero,
y la entrada en otro fue;
por que todas tres veleras
aves, sin dar al trayes,
ni aun en las mismas espumas,
que sfelen el collos fer,
dan igualmente velozes:
contaban las ondas, que
vn Aquilon Africano
las engendro a todas tres.

A defenderos venimos,
que aquel *renota p ma*
cauteloso Baari *que ag.*
contra vuestro honor, que es
Garca, que buela a la par
del mas puro rosciler.

Las alas bate ligeras,
el pico aguija cruel,
las garras encorva agudas,
y con violento doblez,
en su noble sangre quicra
el maltar el calcavel.

Dexa caer la carta en el regazo de la Reyna.

Sult. Qué papel es este, Cielos?

pero que veo? esta es
mi letra, y el sobre escrito
de la carta que embie
a Don Juan Chacon, es este:
penas, ya alentar podeis.

Leo. Este es Don Juan.

Sult. Esperança,

dáme, dáme el parabien
de mi fortuna dichosa.

Leon. Así llegara tambien
el tiempo, en que el pecho mio
viera a su adorado Hazen.

Rey. Supuesto que aveis venido

a defenderla los tres,
descubra el rostro esse Moro.

Haz. Yo soy el leal Hazen,
vassallo, que de la embidia
de vn inhumano doblez
perseguido, a vueitros ojos
buelvo a vengarme, y a sen
rayos, a cuyo amago cayga
esta sobervia altivez,
y a cuya luz se descubra
aqui la verdad tambien.

Yo el que perseguido, y solo
a las armas apele
destos Nobles Cavalleros,
porque siendo tres a tres,
todo lo venca al valor
sin ventajas; y porque
aun la verdad no se alabe
de que tuvo que vencer:
Y así, infelizes rubies
della Granada, que ardeis
mas que en la purpura vuestra,
en guerras civiles, que es
gusano interior, que roe
las entrañas del poder:
vuestro amado Abencerraje
os viene a dar a entender
la inocencia de la Reyna,
las trayciones de Gomel.

Gom. Matadle.

Leon. Valgame el Cielo!

Maest. Elperad.

Jua. Oid.

Rey. Tened,

porque la palabra he dado
de guardar, y de tener
seguro el campo: y así
yo no la puedo romper.

Gom. Batlle con Mahomad,

lesse cruel lesse ingrato
Abencerraje, que huyo
de la indignacion del Rey.

Rey. Con Jaser batlle effioto.

Juan. Dessa suerte aqui ha de ser
nuestro duelo executado.

Gom. Tu muerte veras en el.

Leo. Hazen, los Cielos te guarden.

Sult. El Cielo victoriosos de.

Maest. Toca al arma.

Tocan batalla.

Haz. Al arma toca.

Maest.

Maest. Va invitado.

Haz. Va cruel.

Maest. Va con ardientes enojos.

Haz. Va con segura alti vez.

Maest. Todo el valor del Maestre.

Haz. Todo el esfuerzo de Hazèn. *Vanse.*

Jua. A embestir.

Gom. A la batalla.

Pelean en el tablado.

Cosm. Yo entre tanto rezaré
tres Rosarios por el alma
de esos tres Moros de bien.

Rey. O quien desafasionada
tuviera el alma, por ver
tan vistosa lid! qué diestros
que se combaten los tres!
quien serán tan valerosos
Cavalleros?

Juan. Este es el
primer traydor valiente.

Don. Viva la Reyna.

Salen Hazèn.

Haz. Tened, suspended la ira vn rato.

Salen el Maestre.

Maest. La colera suspended.

Haz. A Mahomad en su sangre
sepultado le dexé.

Maest. Ya queda embuelto en su sangre
el valeroso Jaser. *a levoso*

Jua. Pues como me dura tanto
este perro?

Gom. Espera, tèn
el brazo, que me has rendido.

Jua. Pues di, traydor, à mis pies
la yerdad.

Gom. Digo, que yo: ha pesia!

Cosm. Confiese, pues,
el perro, que es lindo Cura
el que le ha venido à ver.

Gom. Digo, pues, que yo embidioso
de la fortuna de Hazèn,
y Nobles Abencerrajes,
esta maldad inventé,
para vengarme de todos.

Rey. A los brazos llegaré
de tan Nobles Cavalleros:
quien sois?

Jua. El que abrazas es
Don Juan Chacon.

Maest. Y yo soy,
aunque la insignia no vès,
el Maestre de Calatrava.

Los 3. Y quien os sirve, los tres.

Rey. Y yo quien dichosamente,
sin clype llevo à ver
la luz de la mejor Luna,
que del Sol afrenta es:
daré à mi esposa los brazos.

Sult. Y repetirá otra vez
este vinculo mi amor,
y aqueste lazo mi fè:
Cavalleros generosos,
ya rendida a vuestros pies,
agradecida me postro,
y esta cautiva fiel
os entrego.

Haz. Porque sea
eterna esposa de Hazèn,
pues ya soy Chrittiano.

Leon. Atsi

mi fortuna lograré.

Jua. La mejor Luna Africana
tenga fin, y aplauso, pues
piden perdon de sus yerros
tres plumas à vuestros pies.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por Francisco de Leefdael, en la
Casa del Correo Viejo.

Pengam on Cabal's Island

Laurel

ara

mbid

res.

te,

s.

et,

Mad. y Oct. 20 de 1755.

Remítase á Censura esta comedia intí-
tulada: la mejor Luna española, al cura
de S. Nicolás.

Dr. Infante

He visto esta comedia que V. S. remite á censura, y
no hallo en ella cosa que impida la licencia que solicitan
S. E. de Mad. y octubre 21 de 1755.

Al. Garcia Montoya

Mad. y Oct. 22 de 1755.

Dase licencia paraq. pueda executarse
esta Comedia.

Dr. Infante

Mad. 22 de Oct. de 1755

Dase al Censur y fiscal re Comedias, y con lo que
oigieren traigase

Señor

Esta Comedia,

Alfaro
Ayuntamiento de Madrid

pueda representarse; por

no contener, reparo; si Vt. fuere dexado de
conceder la licencia, que se pretende. Madrid. 22
de Octubre de 1755

Nicolás González
Alcalde

Señor.

Esta comedia de la mejor Luna Africana, no
contiene para su execucion Impedim^{to}
alguno siendo de agrado del V. el dar
su permiso: In. d. y oc. 23. de 1755.

Nicolás González
Alcalde

Concuerse.

Luzán

1200016590